

PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL

2010 - 2015



ASOCIACIÓN VENEZOLA DE EDUCACIÓN CATÓLICA

PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL 2010 - 2015

ISBN:

Depósito Legal:

Redacción del Proyecto Presidencia AVEC

Sor Nubia Marín (Presidenta)

Lic. José Luis Andrades (Primer Vicepresidente)

Sor María Loreto (Segunda Vicepresidenta)

Hna. Antonieta V. Rotundo (Tercera Vicepresidenta)

Equipo de Redacción

Prof. Maritza Tovar de Girón. (Primera Vicepresidenta AVEC 2007 - 2010)

Hno. José Félix García. (Segundo Vicepresidente AVEC 2007 - 2010)

Prof. Benedicto Cadenas (Fe y Alegría)

P. Luis Felipe Ramírez (Salesianos)

Hno. Antón Marquiegui (La Salle)

Hna. Mayra Bernal (San José de Tarbes)

Hna. Carmen Sabino (Hna. de la Consolación)

P. José Virtuoso (Centro Gumilla -Compañía de Jesús)

P. Livio Ledezma (Escolapio)

Prof. José Antonio Villamizar (DEC-SPEV)

Prof. Ana Répole (AVEC)

Prof. Eduardo Dos Ramos (AVEC)

Prof. Lila Tavares (AVEC)

Prof. Yormans Vegas (AVEC)

Prof. Luis Mena (CIVITAS-AVEC)

Equipo Nacional de Pastoral Educativa (ENPAVEC)

Diseño y Diagramación

Suzette Colmenares

Edita

Asociación Venezolana de Educación Católica Caracas - Venezuela

Revisión

Lic. José Luis Andrades Sra. Nilda Savino Jennifer Rodríguez

Impresión

Asociación Civil TALLERES ESCUELA TÉCNICA "DON BOSCO" Sección Artes Gráficas

CONTENIDO

PRESENTACION	5
NUESTRO PROYECTO	8
INTRODUCCIÓN	. 1 1
I. La AVEC: una red de educadores católicos al servicio	
del país	15
I. ¿Qué es y qué busca la AVEC?	
2. El camino recorrido: de dónde venimos	
y dónde estamos	16
2.1. De la reacción al diálogo	
2.2. Del desarrollo a la liberación, pasando por el Vaticano II.	.18
2.3. De la liberación a la interculturalidad	.21
2.4. De la interculturalidad al endogenismo globalizado	.23
II. El Contexto del Proyecto: la realidad internacional	
y nacional	
I. El escenario mundial	
2. El escenario latinoamericano	
3. El escenario venezolano	
3.1. Economía rentista- no productiva	
3.2. Una sociedad que sufre la violencia	
3.3. Una sociedad polarizada	
3.4. El contexto	
3.5. El Contexto Pastoral del pais	
3.6. Una nueva cultura emergente	.45
3.7. Dimensión Ecológica: hacia la profecía	
de la vida y el desarrollo sostenible	
III. Nuestro Modelo Educativo Pastoral	
I. Educación centrada en la vida, la persona y el Evangelio	
2. Educación de calidad para todos	
3. Educación e inclusión en la diversidad	.57
4. Educación desde los Derechos Humanos	
para una ciudadanía responsable	
5. Educación para la construcción de la paz y la convivencia.	
6. Educación para el trabajo y la productividad	
6.1. Una educación integral	
6.2. La pedagogía del trabajo productivo y liberador	
6.3. Necesidad de la formación profesional	
6.4. La inserción social en el mundo del trabajo	.66

6.5. El financiamiento de los programas de educación	
para el trabajo	67
6.6 Promoción de una espiritualidad y pastoral	
del mundo del trabajo	67
7. Educación promotora de espiritualidad y misión	
7.1. El centro educativo en clave de pastoral,	
misión y sentido ecuménico	68
7.2. Principios irrenunciables de la Pastoral Educativa	69
7.3. Tareas propias de una Pastoral Educativa	
7.4. Una escuela cultivadora de espiritualidad	
7.5. Una escuela misionada y misionera	
IV. El Centro Educativo-Pastoral: la escuela que	/ 2
proponemosproponemos	74
I. Una escuela con flexibilidad para la	,/ т
educación alternativa	75
2. Una escuela incluyente	
3. Una escuela útil para los estudiantes	
4. Una escuela eficaz	
5. El centro educativo católico: comunidad de	/0
discípulos misioneros	70
V. Los Actores Educativos	
I. La Persona que queremos formar	
I.I.El perfil del estudiante	
1.2.Vocería estudiantil	
2. Los Docentes y su perfil	
3.La Familia educadora y la Comunidad	85
VI. Educación Católica e Interculturalidad:	00
Pueblos Indígenas y Afrovenezolanos	
1.Área Educativa	
2.Área Pastoral	
3.Área Cultural	
4. Régimen Intercultural Bilingüe	
VII. Nuestro Plan de Acción	
Las Metas del Quinquenio	
Metas de carácter general	
Metas por actores y procesos educativos	93

PRESENTACIÓN

Me es muy grato presentar esta nueva redacción del Proyecto Educativo Pastoral (PEP) de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) como Presidente de la Comisión de Educación de la Conferencia Episcopal, y en nombre de todos deseo expresar la satisfacción por esta valiosa iniciativa y el pleno apoyo que le ofrecemos.

Resulta interesante observar y cotejar las diferentes redacciones que ha tenido el Proyecto Educativo a lo largo de los años, porque ponen de manifiesto el interés por comprender los "signos de los tiempos", profundizar en los nuevos modelos que rigen nuestra convivencia y dar respuesta a las situaciones cambiantes, de orden político, económico, cultural, religioso..., de manera que logremos establecer adecuadamente los objetivos, políticas, líneas de acción y estrategias del quehacer educativo en cada momento histórico.

Llama la atención una palabra: Pastoral, que se ha añadido en el título a las de Proyecto Educativo, con las que se le denominaba anteriormente. Me parece que no se trate de una novedad de fondo, pues siempre ha estado presente en la intencionalidad de los centros educativos católicos la finalidad de su acción dirigida a renovar desde dentro, "alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio, los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las fuentes inspiradoras, las líneas de pensamiento y los modelos de vida de la humanidad" (Evangelii Nuntiandi, 19).

Pero sí resulta una explicitación muy oportuna para poner de manifiesto la necesaria colaboración de todas las fuerzas e intervenciones de la Iglesia en la construcción del Reino, de modo que todos sus miembros "juzguen las cosas con criterio propio a la luz de la verdad, que ordenen sus actividades con sentido de responsabilidad y que se esfuercen por secundar todo lo verdadero y lo justo asociando de buena gana su acción a la de los demás". (Dignitatis humanae", 8).

El nuevo Proyecto Educativo Pastoral surge enmarcado en dos grandes acontecimientos eclesiales: el Concilio Plenario de Venezuela (CPV) y la Vª Conferencia del Episcopado Latinoamericano (CELAM) realizada en Aparecida. En nuestra Iglesia hemos ido tomando creciente conciencia de que "la educación es tarea de todos" y pretendemos orientar nuestros esfuerzos a hacerlo realidad. Nos sentimos con una misión educadora y apostamos por la humanización de las personas, instituciones y sociedad, convencidos de que "la educación humaniza y personaliza el ser humano cuando logra que éste desarrolle plenamente su pensamiento y libertad…" (DA 330)

La amplitud de miras del PEP, que rescata la misión educativa de la familia y la estrecha colaboración con la escuela y la sociedad, pone un acento especial en el tema de la cultura, en sus más diversas acepciones, con el fin de favorecer la interculturalidad y enriquecer el patrimonio cultural: "... la cultura, para ser educativa, debe insertarse en los problemas del tiempo en que se desarrolla la vida del joven. De esta manera las distintas disciplinas han de presentar no sólo un saber por adquirir, sino también valores por asimilar y verdades por descubrir". (DA, 329) El PEP abre un espacio prometedor a

todas inquietudes y urge tenerlas en cuenta para lograr una auténtica renovación.

Anhelamos, y nos comprometemos a esforzarnos en ello, que la escuela católica, por medio de este nuevo proyecto educativo y de toda la acción educativa de la Iglesia, colabore en la formación de personas y comunidades nuevas que asuman el mensaje de Jesucristo como ideal de vida, participen con otros creyentes en la celebración de su fe y se lancen a proclamar con su acción y ejemplo cuanto han asumido, como auténticos discípulos y misioneros "para que nuestros pueblos tengan Vida".

El documento de educación del CPV, "Iglesia y Educación" se abre con una frase desafiante del Vaticano II°: "El porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar, a las generaciones futuras, razones para vivir y razones para esperar" (GS 31). Estas palabras cobran nueva fuerza en la situación actual y solicitan la vocación y mística de tantas personas que han encontrado en la labor educativa el sentido de su vida. Para los que nos decimos seguidores, discípulos de Jesucristo, hay razones para esperar, hay razones para luchar. En el nuevo Proyecto Educativo de AVEC se ven contenidos y reflejados este espíritu y esta esperanza. Que se vayan haciendo realidad en la acción de cada día es lo que pedimos al Señor, Jesús, y a Nuestra Madre, la Virgen de Coromoto.

Mons. José Angel Divassón
Presidente de la Comisión de Educación de la CEV

NUESTRO PROYECTO

Inspirados en el llamado que Dios y la iglesia nos hacen a educar a las nuevas generaciones, aquí y ahora, conscientes de la realidad de los tiempos; con mucha alegría presentamos un Proyecto Educativo Pastoral, hecho para todos los afiliados a la AVEC, puesto que partió desde la base y los orígenes que nos llevaron a escudriñar nuestra historia, sus objetivos y filosofía, hasta las necesidades actuales y el urgente clamor por reconocimiento de los derechos universales.

La emergencia educativa, expresada en los criterios y llamadas de la iglesia en un momento verdaderamente crucial, en el cual confluyen procesos de cambios sociales , políticos económicos y de diversa índole, requiere de nuestra parte, acciones concretas e inmediatas.

No podemos estar anclados en el pasado, pero sí en Cristo con su mensaje evangelizador, siempre actual y siempre nuevo. Muchas directrices de los proyectos anteriores sirvieron de base y marcaron pautas que acogemos con renovado entusiasmo.

La comisión encargada de esta tarea, hizo propias las inquietudes y aportes de quienes desde su campo de trabajo nos iluminaron sobre las urgentes respuestas que como Escuela Católica debemos brindar., con verdadera entrega y responsabilidad ; partiendo del profundo análisis y de una auténtica reflexión sobre los actores y agentes del hecho educativo, trabajó

hasta lograr perfilar lo que ya es un instrumento disponible para hacerlo realidad, abriendo una nueva etapa en los distintos lugares en donde nace y crece cada centro afiliado a la familia AVEC.

Si bien es cierto, existe una gran diversidad, ya que nuestra tarea es realizada hasta en los lugares más alejados de nuestro país, y el trabajo evangelizador va más allá de la instrucción, puesto que nos corresponde no sólo informar sino formar y transformar, tenemos como riqueza ese hilo conductor que nos presenta como imprescindible la fuente inspiradora de nuestro quehacer pedagógico, centrado en la Persona de Cristo.

Conscientes de nuestra firme responsabilidad como educadores católicos, queremos sostener que nos corresponde a través de nuestro apostolado, ser sembradores de esperanza en un mundo marcado por el materialismo, la violencia, el relativismo moral.

Tenemos al frente una Tierra que es necesario abonar sembrar y cultivar, una Semilla genuina que hay que colocar en cada surco y una Misión que se nos ha encomendado. La tierra nos espera en la persona de nuestros destinatarios; es el momento de la siembra. Llenos de entusiasmo tomamos las herramientas y nos disponemos a cumplir nuestra misión.

Ha pasado mucho tiempo, llegó la hora de llevar a la práctica lo plasmado en el Proyecto Educativo Pastoral para se haga vida en cada centro en donde los jóvenes y niños esperan como campo propicio para la proclamación de nuestro mensaje.

Damos gracias a Dios por los educadores y por todos aquellos que ofrecen su alma su mente y su corazón para hacer realidad lo que juntos hemos soñado; le pedimos que acoja nuestro esfuerzo y nos acompañe en esta misión a la cual nos llama de nuevo, asegurándonos que estará con nosotros, porque su gracia está implícita en la convocatoria que recibimos cuando nos envió, al confiarnos este hermoso encargo de Educar Evangelizando.

Sor Nubia Marín, Presidenta de AVEC

INTRODUCCIÓN

La Asociación Venezolana de Educación Católica AVEC, desde hace más de 60 años intenta de manera colectiva ofrecer a los venezolanos y venezolanas una educación integral y de calidad fundamentada en los valores del Evangelio, que llegue a todos los estratos sociales en un ambiente de respeto y libertad.

En 1945, nuestros predecesores colocaron la piedra fundacional de este edificio que es hoy la Educación católica venezolana y que ha ido con el tiempo, abarcando un radio de acción cada vez más amplio, con visiones en permanente renovación, que intentan estar en cada momento en la vanguardia educativa, para ofrecer una visión cristiana católica de la persona, de la familia y de las sociedades, así como un modelo de Iglesia capaz de ser testigo gozoso del Evangelio de Jesús.

El Proyecto Educativo Pastoral 2010-2015, no parte de cero, sino que quiere recoger lo mejor de la maravillosa herencia del pasado, en el cual educadores y educadoras católicas, así como estudiantes y familias han creado historias, muchas de ellas han marcado huellas, que vale la pena hoy y siempre tener en cuenta como pauta y directriz para estar presente en esta Venezuela tan necesitada de una palabra de esperanza, de libertad y de paz.

La educación católica, o mejor la participación de los católicos en la educación, es posible desde una concepción

amplia de los derechos humanos. En ella se reconoce a todos y todas como educadores, por supuesto a los propios docentes como entes fundamentales del propio proceso, también a los educandos, a las familias y a la Iglesia. Todos juntos corresponsablemente formamos un cuerpo que debe soñar el futuro, concretándolo en el presente en todas las acciones de la escuela, y en los procesos que están fuera de ella y que son a todas luces, educativos.

La educación Católica es posible cuando hay un ambiente de libertad y de debate en donde se dejan de lado los dogmatismos ideológicos para centrarnos en las personas, en su desarrollo personal y en el destino común que nos une, así como en la construcción de una sociedad en donde todos se sientan incluidos y tengan las mejores oportunidades.

Las instituciones de educación católica han ido acompañando al crecimiento del país y en el proceso se han diversificado y expandido en respuesta a necesidades sociales. Han pasado de ser un grupo significativo a ser hoy en día no sólo una red de escuelas, con un sentido y cobertura más amplios, sino que también se ha impulsado la creación y transformación de un conjunto de centros de capacitación laboral, una red de casas para atención de niños en situación de riesgo social, así como en un conjunto de instituciones de Educación Superior, todos los cuales forman parte de este variado "universo católico y educativo" al servicio del país, el cual sigue luchando para que la Educación llegue a todas y todos.

El presente Proyecto es una apuesta esperanzada en el futuro. Sabemos que Dios ama a su pueblo en

Venezuela y no le dejará solo. Aunque en ocasiones nos acose la incertidumbre, sin embargo Él está en realidad acompañándonos.

Nuestro país encuentra siempre el camino creativo para desarrollarse. Debemos ejecutar un conjunto de acciones que orienten nuestras estrategias en un contexto que no es sencillo, en el que hace falta echar mano de lo mejor que tenemos para afrontarle con ánimo y sin miedo.

El Proyecto se estructura en siete grandes capítulos. En el primero se describe qué es la AVEC y el camino recorrido como red de educadores católicos al servicio de Venezuela. El segundo capítulo introduce el contexto del Proyecto: los escenarios mundial, latinoamericano y venezolano; destacando aquellas circunstancias y tendencias de la realidad en la cualo vivimos, que nos interpelan como desafíos y que debemos considerar en nuestras propuestas.

En el tercer capítulo presentamos una actualización reflexionada de nuestro modelo educativo pastoral destacando siete principios que orientan nuestras acciones y estrategias: I) Educación centrada en la vida, la persona y el Evangelio; 2) Educación de calidad para todos; 3) Educación e inclusión en la diversidad; 4) Educación desde los Derechos Humanos para una ciudadanía responsable; 5) Educación para la construcción de la paz y la convivencia; 6) Educación para el trabajo y la productividad; y 7) Educación promotora de espiritualidad y misión.

En el cuarto capítulo se señalan las características de la escuela que proponemos como "centro educativo-

pastoral": una escuela con flexibilidad para la educación alternativa, incluyente, eficaz y comunidad de discípulos misioneros.

El quinto capítulo trata de los actores educativos: la persona que queremos formar en lo que respecta a su perfil y las organizaciones estudiantiles, los docentes y su perfil, la familia educadora y la comunidad.

El tema de la educación católica y la interculturalidad en pueblos indígenas y afrovenezolanos es materia especialmente tratada en el sexto capítulo, en las áreas educativa, pastoral, cultural y en cuanto al régimen intercultural bilingüe.

Finalmente, el séptimo capítulo trata de las llamadas metas del quinquenio y las líneas de acción propuestas para la ejecución del Proyecto en el lapso 2010-2015. Se incluye en anexo la correspondiente tabla de indicadores que permitirán evaluar los avances en el período.

Se ha intentado realizar para la elaboración del presente proyecto una metodología combinada, entre el Ver – Juzgar – Actuar, metodología típica latinoamericana y la planificación estratégica por un lado y una buena dosis de participación mediante los congresos regionales de educación católica y los tres seminarios nacionales. El plan operativo del proyecto recibió 472 proposiciones que venían de todos los sectores y que fueron amalgamados en las llamadas Metas del Quinquenio.

Pongamos nuestro proyecto en manos de Dios por intercesión de nuestra Madre la Virgen santísima, de manera que podamos con él hacer vida nuestro lema:

"Educando evangelizamos a Venezuela".



I. La AVEC: una red de educadores católicos al servicio del país.

II. El Contexto del Proyecto: la realidad internacional y nacional.



I. LA AVEC: UNA RED DE EDUCADORES CATÓLI-COS AL SERVICIO DEL PAÍS

1.¿Qué es y qué busca la AVEC?

La AVEC es la Asociación Venezolana de Educación Católica, organización sin fines de lucro; abierta al diálogo ecuménico; sin filiación política; al servicio de la Iglesia y de la Comunidad Nacional Venezolana (Estatutos AVEC, Art. I). Fundada en 1945, la AVEC agrupa a todas aquellas Instituciones educativas que, voluntariamente piden asociarse y que se definen por un proyecto educativo de calidad, evangelizador, de compromiso creyente y cambio social.

La AVEC está al servicio del pueblo venezolano, de todos los venezolanos y venezolanas, y no hace distingos de su lugar social. Sabe, además que en educación es fundamental la posibilidad de la escogencia y la libertad de la enseñanza como marco básico.

Entiende su acción en el marco de la corresponsabilidad educativa, a sabiendas de que la familia, los propios niños y jóvenes, los educadores y educadoras, la Iglesia y el Estado están unidos en un fin común: buscar el desarrollo armónico de cada persona en equilibrio con su sociedad.

Nuestra Asociación, es una entidad confesional católica y vive desde un sentido eclesial todos los proyectos y las esperanzas de la Iglesia en Venezuela, contribuir a su modo específico en la construcción del país mediante una renovada acción misionera expresada en el Concilio Plenario de Venezuela y la Conferencia de Aparecida.

La AVEC, es una apuesta comunitaria realizada por los educadores y educadoras católicos, mediante la cual deciden realizar en forma de red una educación fundamentada en los valores y principios del Evangelio.

La AVEC se propone ofrecer a la comunidad nacional su aporte específico al mundo educativo. Se quiere testimoniar en primer lugar la posibilidad concreta de ofrecer alternativas educativas a los sectores más desfavorecidos de la sociedad, sectores pobres, marginales e indígenas, siendo portadora y signo de valores trascedentes.

Nuestra asociación es, antes que nada, un proyecto comunitario que expresa el empeño de la Iglesia educadora y como tal, posee también una estructura organizativa que se ha ido construyendo con los años para ir conduciendo los destinos, planes y proyectos, con los cuales se desea animar y guiar a nuestros asociados.

2. El camino recorrido: de dónde venimos y dónde estamos.

2.1. De la reacción al diálogo

La AVEC, nace el 18 de octubre de 1945. Con anterioridad a esta fecha, la Iglesia católica había tenido una presencia importante en el ámbito educativo. La historia venezolana desde la colonización ha estado sometida a tensiones entre la evangelización y la dominación, entre las legislaciones de Indias y los mercaderes de todo tipo hasta de traficantes de personas humanas esclavizadas, entre la aculturación y la inculturación. Salvo personas adelantadas a su época, la evangelización era llevada a cabo sin diferenciar bien el contenido trasformador y trascendente del Evangelio y el anuncio de Jesucristo, con su ropaje cultural, inmanente y coyuntural.

La Universidad Central de Venezuela es fruto y continuación de la Universidad Santa Rosa de Lima de Caracas, la iglesia contribuyó en la salvaguarda de varios idiomas indígenas venezolanos, que han sido contribución de preclaros misioneros católicos, quienes los aprendieron para poder evangelizar a los pueblos, a través de sus propios idiomas.

A finales del siglo XIX, después de haber sido expulsados todos los grupos de religiosas y religiosos que hacían vida en el país, nacieron otras congregaciones venezolanas y, poco tiempo después, se autorizó a las que estaban fuera del país a instalarse en Venezuela.

En el contexto de la "guerra fría", en el año 1945, se funda la AVEC. Es una época de reacción, de estar a la defensiva, de desconfianza de lo que se pretende como progreso y liberación, por lo tanto, es momento de fortalecer personas que tengan una buena formación cristiana, con dotación apologética para defender su fe en los ambientes ateos y contrarios a la Iglesia.

Políticamente, Venezuela vive un despertar democrático, una necesidad de participación, un brotar del debate y de las propuestas de país, después del largo mandato del General Gómez. El impulso dado a la educación pública se realiza de un modo sectario, políticamente hablando, excluyendo toda posibilidad de participación.

Este tiempo, desde 1945 a 1962, la educación católica estuvo signada por varios hechos: forcejeo y confrontación al sectarismo de la educación oficial en contra de la educación privada –católica en su mayoría-. El rechazo al decreto 321 fue el suceso de mayor impacto.

Dos asuntos no están resueltos: "el llamado de los pobres" y "la necesidad de actualización de la Iglesia". En las Asambleas de la AVEC, persiste una exigencia que se repite una y otra vez.

Por un lado, las denuncias de que la Iglesia atiende a los ricos, a la clase media y desatiende a los pobres. Y por otra parte, la educación católica a la defensiva, atribuye esta situación a la discriminación que el gobierno aplica a través de una injusta distribución del presupuesto nacional que no permite financiar la educación de los pobres y, por lo tanto se ve la necesidad de que todos los hijos de los venezolanos puedan estudiar en los centros de educación católica.

2.2. Del desarrollo a la liberación, pasando por el Vaticano II

El Papa bueno, Juan XXIII, al ser elegido pastor de la Iglesia Católica señaló que era preciso abrir las puertas y ventanas de la Iglesia al mundo para que entrara un poco de aire fresco. Con estas palabras se hacía eco de muchos pastores y fieles que solicitaban otro modo de entender a la iglesia y de relacionarse con el mundo.

El Concilio Plenario Vaticano II (1962-1965) iniciado por Juan XXIII y concluido en el pontificado del Pablo VI, va a dar respuesta clara a aquellas solicitudes de actualización de la iglesia y de sus acciones pastorales, y por lo tanto también educativas. Se pide "volver a las fuentes" del cristianismo y de las comunidades cristianas y religiosas, con una invitación a desprenderse de tantos aditamentos de poder y riqueza, adheridos a lo largo del tiempo.

Todo ello en un ambiente optimista, de desarrollo social, con gobiernos respetuosos que asumen crecientes

responsabilidades sociales en salud y educación que anteriormente eran atendidas por la Iglesia y sus instituciones. Un documento especial del Vaticano II, dedicado a orientar la educación es el "Gravissimus educationis momentum", en el que se retoma el principio del desarrollo pleno de las potencialidades de cada persona, del carácter subsidiario de las instituciones, de los derechos de los padres a elegir la educación de sus hijos.

Si el Episcopado latinoamericano en 1945, solicitaba a la educación católica del continente que se agrupara y asociara para la defensa del cristianismo, en 1968 en Medellín retoma la responsabilidad de orientar en el tema educativo a las luces del Vaticano II y de un continente mayoritariamente cristiano sumido al mismo tiempo en una pobreza creciente. No dudan en denunciar las "estructuras de pecado" sociales, políticas y económicas, en exigir trasformaciones sociales y políticas y a comprometer la educación en ellas con un contenido liberador. Era la respuesta al clamor de los pobres que en el primer período analizado afloraba con insistencia.

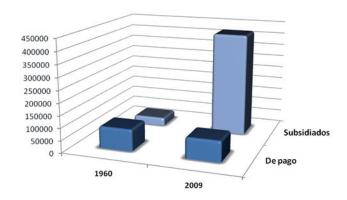
La educación católica venezolana fue dando fuerza a comunidades que se insertaban en medios populares. Se dio un importante éxodo de agentes pastorales de sectores medios a sectores populares pobres urbanos y rurales. Se consolidaron imaginativas alianzas con los gobiernos locales y nacionales para apoyar servicios educativos dirigidos a los más desfavorecidos. Se van fortaleciendo redes como Fe y Alegría, Asociación de Promoción de la Educación Popular (APEP), Fundación La Salle, las Técnicas Salesianas, entre otras. Movimientos juveniles de esta época, al estilo de Palestra, introducen nuevamente el tema de la participación política directa a los egresados.

Para el año 1959-1960 la AVEC atendía 122.227 alumnos, 88.815 de pago con un 72,66% y 33.412 gratuitos con un 27,33%, lo que contrasta con los datos últimos disponibles del año 2008-2009:

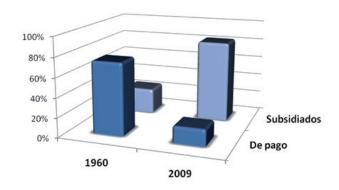
	TOTAL	Residencial	Popular	Marginal	Rural	Indígena
Centros	815	102	457	134	92	30
Alumnos/as	517.262	84.450	298.052	80.988	43.322	10.450
Porcentaje	100%	16,32%	57,59%	15,95%	7,37%	2,35%

Cuadro 1: Centros educativos y alumnos asociados a la AVEC para el Año escolar 2008-2009
Fuente: Estadística AVEC 2008-2009

Esta variación de los porcentajes tanto de centros como de alumnado atendidos, ha sido una respuesta democratizadora de inclusión, anteriormente deseada. Este período estudiado tiene como elemento importante las opciones que las congregaciones religiosas fueron realizando.



Cuadro 2: Datos absolutos comparados año 1960 y año2009.



Cuadro 3: Datos comparados en porcentajes entre el año 1960 y el año 2009.

Relación absoluta y relativa entre alumnado de pago y subsidiado (Cuadro 2 y 3).

Del análisis somero de los datos se puede concluir que la población "de pago" atendida no ha variado, mientras que las poblaciones que o son gratuitas o son subsidiadas han crecido de 33.412 a 421.885, es decir se han multiplicado por doce veces y media en el período estudiado. La variación en proporción entre el alumnado pago pasó de un 74% a un 17% frente a un porcentaje de 26% a 83% para el alumnado subsidiado o becado. Este cambio drástico se dio en casi 50 años.

2.3. De la liberación a la interculturalidad

Puebla (1980) y Santo Domingo (1992) retoman el tema de la cultura e incorporan en la discusión educativa la pastoral inculturada. Los años ochenta se inician con la aprobación de una nueva Ley Orgánica de Educación (1980). A partir de este hecho se va elaborando el Proyecto Educativo de la AVEC de una forma participativa,

precedida por la consulta a los actores en los centros educativos que exige de la AVEC, logros concretos evaluables que recojan las inquietudes surgidas en su construcción y elaboración.

La búsqueda de participación en el presupuesto nacional educativo se concreta, a través de una alianza estable de la educación católica con el Estado. Desde 1990, se firma el convenio, cada año, ajustando los aportes a la variación de los costos educativos. Este convenio ha permitido un crecimiento de servicios educativos destinados a sectores populares, a través del sistema formal, así como de formas alternativas orientadas a los sectores desescolarizados que demandan atención y formación.

En 1992, la Iglesia católica firma un convenio con el Estado para dar respuesta a la Educación Religiosa Escolar, la ERE, de acuerdo a los requerimientos establecidos en la Ley de Educación al respecto.

Se salda la deuda social y la brecha existente para los docentes católicos, equiparando paulatinamente su situación de sueldos, salarios y beneficios a los docentes del sector. En varias oportunidades, se toman iniciativas legislativas para la jubilación de su personal todavía excluido de la normativa.

Se cae en cuenta de que educadores católicos no sólo son agentes sociales, sino también sobre todo miembros y actores de la Iglesia. De ahí se desprende el fortalecimiento de la Escuela de Formación de la AVEC, dirigida fundamentalmente a la comunidad de docentes y al fortalecimiento del papel educativo de las familias. Se va perfilando la necesidad de un nuevo Proyecto Educativo

Pastoral para la AVEC que atienda no tanto lo social como lo pastoral. Se resume la inquietud en que el centro educativo debe estar "en clave de pastoral", no sólo con actividades pastorales.

En alianza con diversos organismos gubernamentales se ofrecen nuevos servicios alternativos para educación que se concretan como centros de capacitación laboral, escuelas radiofónicas para adultos, institutos tecnológicos de educación superior, capacitación a docentes indígenas en sus propias comunidades, proyectos editoriales en el área de apoyo a la familia, del proyecto educativo, de la didáctica, de la educación intercultural bilingüe y valoración de los pueblos indígenas, entre otras.

2.4. De la interculturalidad al endogenismo globalizado

Con el advenimiento del siglo XXI, Venezuela y la educación católica se encuentran entre lo bolivariano como inspiración libertaria y emancipadora, y lo bolivariano como una visión concreta identificada con el socialismo del siglo XXI.

Los nuevos gobernantes y legisladores nacidos de una crítica sostenida a los partidos políticos y a sus prácticas clientelares desconocen los acuerdos y alianzas previas que permitieron ampliar la oferta popular en la educación católica. Con paciencia, la educación católica ha podido hacerse entender y ampliar dicha alianza y llevarla a mejores condiciones para sus trabajadores. No así los planteles que sólo se nutren de los aportes de las familias se sienten ahogados financieramente y sometidos a reglamentaciones imposibles de cumplir todas ellas al mismo tiempo.

Ha habido un crecimiento de la AVEC como asociación, en su número de afiliados, en la incorporación de nuevas instituciones educativas como asociadas, centros de educación superior, la inclusión de las casas hogar como miembros de pleno derecho, así como los Centros de Capacitación Laboral. Las seccionales van adquiriendo su músculo propio y se van dando sus propios servicios con sus equipos de animación pastoral y pedagógica. Los vínculos con otras asociaciones de implantación nacional se van incrementando. La visibilidad de la AVEC en la sociedad es un hecho palpable, lo que hace que no pueda estar de bajo perfil y se siente obligada a decir siempre una palabra ante cualquier situación educativa en el país.

Si bien existe un crecimiento como Asociación no se pueden ocultar áreas desatendidas y que requieren reflexión y decisiones certeras; así como contexto histórico en que se exige la participación y la equidad en la vida nacional.

Por ejemplo, existen colectivos emergentes a los que habrá que atender favoreciendo que tengan sus organizaciones propias y autónomas, al tiempo que mantengan la asociación en la educación católica.

- •De servicios: casas hogar, centros para niños de la calle, centros para adolescentes, madres solteras, centros de servicios comunitarios de salud, de alimentación, de orientación, de biblioteca, de tareas dirigidas, de utilización productiva del tiempo libre, escuelas técnicas, grupos juveniles, asociaciones de ex-alumnos.
 - •De pueblos.
 - •De etnias desprotegidas: indígenas, afrodescendientes.
 - •De campesinos.

Otra demanda importante que se ha detectado en los cursos de mejoramiento de los docentes es la necesidad de crecimiento en identidad asociativa como AVEC; también, en el conocimiento y compromiso con los proyectos educativos y pastorales por parte de todos los agentes educativos que hacen vida en los planteles, centros e instituciones. Pasar de una AVEC de directivos a otra AVEC de actores protagonistas. Se han producido alianzas múltiples, locales, nacionales e internacionales, a través de las cuales se han podido desarrollar proyectos de mejoramiento de las plantas físicas, de los procedimientos pedagógicos y de la formación del personal. Es preciso fortalecer estos vínculos y explorar nuevos, sobre todo en la nueva estructura gubernamental en la que las comunidades van teniendo mayores posibilidades. Obligará a una mayor cercanía con las comunidades locales para articular esfuerzos.

Un fenómeno que estamos viviendo es el vaciamiento de la palabra y de la verdad. Más dañino en momentos de polarización política ya que cada grupo antagónico tiende a negar parte de la verdad y a reconocer una sola parte de la misma, y cada grupo permanece en "su" verdad. La educación hoy tiene que contribuir a la formación del ciudadano independiente, con pensamiento crítico, convivencial, reconciliado consigo mismo y con su historia, emprendedor y solidario.

La promulgación de la vigente Ley Orgánica de Educación, en agosto de 2009, exige de la AVEC nuevas participaciones en la elaboración de las leyes especiales pendientes, de tal modo que los vacíos en la Ley se vayan superando con normativas que propendan al diálogo, a la convivencia, al respeto y al crecimiento de los derechos tanto de los ciudadanos y ciudadanas, como de la familia y de las instancias intermedias.

II. EL CONTEXTO DEL PROYECTO: LA REALIDAD INTERNACIONAL Y NACIONAL

L. El escenario mundial.

El escenario mundial está marcado por los efectos de una profunda crisis económica de carácter global, cuyos signos más visibles se han hecho sentir en el sistema financiero, la producción, el empleo, el consumo y los intercambios comerciales en los países. Esta crisis se inicia en el último trimestre del 2008 con la quiebra de importantes instituciones financieras en los Estados Unidos y alcanza rápidamente al sistema financiero internacional, obligando a los Estados de los países más desarrollados del planeta a destinar cuantiosos recursos a estas instituciones en quiebra para evitar el colapso, siendo en última instancia la ciudadanía a quien se trasladaron todos los costos. Pronto la crisis invadió la producción y la inversión, afectando consiguientemente el empleo y el consumo. El año 2009 ha sido de recesión económica para toda la economía globalizada. Para el año 2010 se prevén signos de recuperación. Sin embargo, esta crisis ha sido entendida no como una crisis cíclica más, previsible en el funcionamiento del sistema capitalista mundial; sino que parece tener un carácter de tipo estructural ya que ha puesto en entredicho la actual configuración que fue adquiriendo el modo de producción y consumo capitalista en las últimas décadas a escala mundial.

Esta crisis de tipo estructural estaría caracterizada por los siguientes elementos:

a) Cayó el Consenso de Washignton:

A raíz de la crisis económica de los años 80, en la que se diagnosticó que el Estado no era parte de la solución, sino, por el contrario, constituía parte del problema, llegándose al axioma de que gobernar menos era gobernar mejor; se establece el llamado Consenso de Washington, cuyos principales actores fueron: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Tesoro norteamericano y Wall Street.

El Consenso de Washington se propone dar inicio a la era de la desregularización de la economía, especialmente del mercado financiero. Sus principales propuestas son: privatización de bienes y servicios estatales, flexibilización del trabajo, ajuste del gasto fiscal, recorte de impuestos.

Este acuerdo coincide con la época de avance de la globalización, con lo que se estableció una dinámica de interrelación de los mercados internacionales en la que la máxima de funcionamiento era la libertad absoluta del mercado. En América Latina, este acuerdo coincide con las crisis de endeudamiento externo de los estados nacionales y el desajuste estructural del gasto fiscal.

La propuesta para América Latina fue, entonces, incorporarse a la nueva dinámica del capitalismo internacional, a través del ajuste fiscal (reducción de costos, equilibrio de cuentas fiscales, etc.), creación de oportunidades para la inversión extranjera, liberalización de los mercados (eliminación de los controles estatales, flexibilización del mercado laboral, privatización de bienes y servicios públicos, etc.).

La década del los 90 en América Latina fue de implementación del Consenso de Washington y de sus políticas neoliberales. Las consecuencias fueron devastadoras: empobrecimiento masivo, aumento del índice de desigualdad, debilitamiento del Estado, transnacionalización de la economía y un desarrollo muy precario de las fuerzas productivas.

b) Nuevos controles para las economías nacionales y globalizadas:

Frente a la era de desregularización y neoliberalismo va quedando claro que necesitamos buscar un balance razonable, entre Estado, mercado y ciudadanía de a pie. La clave se halla en el tercer término: una estructuración razonable de la economía debe equilibrar Estado y mercado (regulación justa y libre creatividad); pero para evitar que el Estado y el mercado no se perviertan y terminen volviéndose contra el interés público, la ciudadanía debe contar con mecanismos de control, tanto de los organismos del Estado, como de las empresas privadas.

Sin el compromiso ético ciudadano de controlar la actividad política y la empresarial, será fácil que sigamos teniendo en ambas posiciones un liderazgo que falla por injusticia o imprudencia y no se sienta responsable a responder por ello.

c) Graves insuficiencias e injusticias del modelo económico globalizado:

La economía real experimenta a nivel mundial graves estrangulamientos. Asistimos a una crisis de producción alimentaria que somete a condiciones de hambruna a una parte considerable de la humanidad. Paralelamente con ello asistimos también a fuerte crisis energética debido al aumento considerable de la demanda y a la especulación de los mercados. Son muchos los pueblos que quedan fuera de la posibilidad de adquirir la energía mínima indispensable para responder a sus necesidades básicas. El desarrollo de la producción y el consumo está deteriorando gravemente el medioambiente: tenemos crisis de agua potable, vivimos expuestos a catástrofes medioambientales surgidas por la agresiva contaminación ambiental. Se ha roto el equilibrio ecológico, con la consiguiente muerte de un número creciente de especies, la disminución de recursos básicos, con el peligro consiguiente para toda forma de vida desarrollada, entre ellas la vida humana. En esta dinámica se desarrollan guerras por los recursos naturales y se generan movimientos migratorios masivos irregulares en busca de trabajo y de los recursos mínimos para la sobrevivencia.

La tierra no aguanta más la degradación ambiental creada, el saqueo de recursos naturales, la sobreproducción de basuras, etc. Necesitamos repensarnos como una comunidad económica global que responda integralmente a las necesidades de las comunidades de todo el mundo y al sostenimiento de los recursos de la tierra.

Necesitamos avanzar hacia un equilibrio más razonable de los estándares de vida. Es impensable que todo el mundo pueda llegar a alcanzar los niveles de vida actuales de la clase media europea y norteamericana. Necesariamente hay que avanzar hacia niveles más homogéneos, hacia lo que algunos han llamado la civilización de la austeridad, que permita un estándar de vida más universal y equitativo.

d) Hacia un cambio de modelo de relaciones económicas:

El modelo económico vigente no sólo es insostenible; más aún, es irracional e inhumano. No sólo causa la opresión creciente, y más todavía la exclusión de grandes masas, sino que a la vez produce en los que lo usufructúa un espeluznante vacío humano. El fetichismo de la mercancía, no es una falsa percepción, desmentida por la historia; sino por el contrario, una profecía que se está cumpliendo: las mercancías aparecen como verdaderos sujetos y los sujetos humanos son degradados a la condición de fuerza de producción y a la de meros consumidores. En este modelo las mercancías valen más que los seres humanos, son codiciadas y se piensa que causan la felicidad.

En esta época globalizada, necesitamos un sistema económico en el que la producción de bienes y servicios esté orientada a responder a las necesidades de toda la humanidad, y no sólo a las preferencias de quienes tienen mayor capacidad de demanda, preferencias muchas veces irracionales y siempre manipulables desde las grandes industrias culturales. La producción habrá de respetar las relaciones con la naturaleza, sin degradarla y explotarla y el bienestar ha de medirse por el bienestar de todos y no de un sólo grupo. En contra del liberalismo siempre habrá que decir que la libertad privada tiene que estar limitada por el bien común, en este caso por el bien de todos los seres humanos.

En este nuevo modelo será necesario conjugar la existencia del mercado, la libre creatividad de los agentes económicos, restringida por el respeto a la naturaleza y por el bien común, la existencia de Estados nacionales con capacidad efectiva de regulación y de actuación conjunta con organismos internacionales que garantizan el

cumplimiento de los acuerdos comunes. En este modelo es insustituible la conciencia ética ciudadana, con capacidad de acceso a información, de expresión y movilización.

2. El escenario latinoamericano

América Latina mantiene enormes diferencias internas, según las subregiones: México y Centroamérica, el Caribe, los Andes y el Cono Sur. Sin embargo es posible encontrar tendencias generales en toda la región.

La situación económica de toda la región sigue estando marcada por un nivel muy precario de desarrollo. Nuestro mayor reto sigue siendo la producción de riqueza. Nuestros principales ingresos provienen del intercambio comercial de nuestras materias primas. No hemos avanzado en procesos de diversificación productiva, ni hemos generado saltos tecnológicos considerables. Nuestra capacidad de generar empleo es débil y, en general, el bienestar social depende de las políticas sociales del Estado.

En aquellos países en donde se ha evidenciado un proceso acelerado de crecimiento económico como en Brasil, Chile y México, los procesos de desarrollo no se distribuyen por igual en el territorio y sus diversas poblaciones y se mantienen grandes diferencias sociales.

Desde esta precariedad, la mayoría de nuestros países carecen de capacidad fiscal para implementar políticas contra crisis cíclicas propias del capitalismo internacional. A diferencia de otros Estados, no cuentan con los recursos necesarios para estimular sus economías, ayudar a sus bancos y corporaciones, subsidiar a sus consumidores, defender sus monedas y proteger a grupos vulnerables.

Sin embargo, América Latina ha estado mucho mejor preparada para resistir los embates de la crisis internacional desatada en último trimestre del 2008, ya que los altos precios que alcanzaron en el comercio internacional sus materias primas en los años precedentes le permitieron a los estados nacionales acumular recursos ampliándose de esta forma su capacidad de respuesta en el presente.

En cuanto al desarrollo socio-económico hay un marcado desequilibrio entre el norte y sur de América Latina, en el caso de México y Centroamérica, se registran niveles de desempleo con tasas superiores al 40% de su población económicamente activa, índices de pobreza que sobrepasan en algunas de sus naciones el 70% de la población viviendo con insuficiencia patrimonial, así como pésimos niveles en los índices de desarrollo educativo, de estándares de salud y de índices de salubridad que afectan el bienestar de grandes grupos de la población.

En la gran mayoría de los países de la América del Sur se han puesto en marcha un conjunto de programas sociales como expresión de una nueva voluntad política que busca como primera prioridad revertir la exclusión. Se han alcanzado logros significativos en la reducción de la pobreza, se ha mejorado el índice de desarrollo humano y se muestran pequeños logros en la reducción de los niveles de desigualdad de ingreso.

En el plano político es donde América Latina presenta mayores novedades, a tal punto que las mismas están marcando un cambio de época en la región y han abierto grandes esperanzas y expectativas frente a los graves problemas crónicos de desarrollo, pobreza y exclusión que han padecido secularmente sus pueblos.

En primer lugar, es apreciable el fortalecimiento de una conciencia compartida de región autónoma, con intereses comunes, espacios propios de integración y liderazgos propios. En este sentido en los últimos 10 años se ha avanzado hacia la construcción de diversos foros de integración, han emergido nuevos liderazgos regionales, se ha incrementado el intercambio comercial entre los países y bloques regionales. En este contexto, Brasil ha emergido como país líder de la región, se ha resituado la influencia de EE.UU y se han diversificado las relaciones hacia otros actores mundiales. De igual manera este movimiento ha obligado a replantearse el papel de instituciones claves de integración en la región como la OEA y el Sistema Interamericano de Justicia.

En segundo lugar, ha avanzado la conciencia democrática, los procesos de movilización y participación popular, el debate y la discusión interna en los países, el pueblo pobre y excluido ha emergido como actor político en el espacio público. En la región entera existe un consenso generalizado en la necesidad de hacer valer y respetar la voluntad popular expresada en los procesos electorales.

Aunque la democracia política ha avanzado, la región todavía está lejos de lograr la democracia económica y social, ya que persiste la falta de garantías para la satisfacción de los derechos económicos y sociales.

En la región andina, la democracia vive tensiones especiales: polarización abierta y conflictiva, tensión entre revolución y cambios y entre personalismo carismático e institucionalidad Otro grave problema que afecta de manera general a la región es el crecimiento de los índices de criminalidad, que bajo diversas formas, han convertido las principales ciudades de la región en zonas altamente inseguras. Las últimas encuestas confirman que la inseguridad es uno de los grandes problemas de América Latina. Y no se trata sólo de una sensación, el índice de homicidios se ha duplicado desde 1980 hasta alcanzar niveles que podrían calificarse de epidemia social.

3. El escenario venezolano

En Venezuela estamos sumergidos en una serie de profundas contradicciones, que se superponen unas a otras conformando un cuadro nacional de múltiples conflictos. El resultado es una convivencia social y política profundamente deteriorada en todos sus niveles.

3.1. Economía rentista- no productiva

Venezuela sigue siendo un país dependiente de la renta petrolera que obtiene el Estado por la venta del petróleo en los mercados internacionales. Somos rentistas porque la riqueza obtenida no depende del esfuerzo productivo y competitivo de nuestra industria petrolera, sino de la demanda y la especulación de un bien energético escaso y fundamental en el mercado.

En el siglo XX venezolano, se impuso la idea de sembrar esa cuantiosa renta en el país en industrialización, urbanización, desarrollo agrícola, servicios, educación, etc. De este modo en Venezuela, especialmente en la segunda mitad del siglo XX hasta comienzos de los años 80 se impulsó un fuerte proceso de modernización, caracterizado por la creación y desarrollo de importantes

parques industriales, crecimiento de ciudades, construcción de infraestructura vial, desarrollo de las telecomunicaciones, todo ello acompañado de un permanente proceso de desarrollo social.

Este avance se detuvo a comienzos de la década de los años 80, cuando el ingreso real per-capita se estancó y comenzó a decrecer. El empobrecimiento empezó a crecer hasta alcanzar a más de la mitad de la población en los años 90. La fuerza de las circunstancias nos enseñó que el desarrollo alcanzado tenía pies de barro. Había que avanzar hacia el desarrollo de la productividad. La riqueza verdadera no podía provenir del valor de nuestro petróleo en el mercado internacional sino de nuestra capacidad de producirlo al menor costo posible.

Al comienzo del siglo XXI, Venezuela retomó con más fuerza que antes la senda del rentismo. Los altos precios del petróleo han vuelto a crear la ilusión de que los ingresos petroleros son suficientes para garantizar el desarrollo en Venezuela y el bienestar social a través de las políticas sociales. El aparato productivo público y privado se ha desmantelado y lo poco que ha quedado se ha hecho más ineficiente. Cada vez nos hacemos más dependientes de las importaciones, incluso en las áreas más sensibles como es en la alimentación.

Venezuela vive en un espejismo. Nuestro índice de desarrollo humano ha mejorado y los niveles de pobreza se han reducido si los comparamos con los indicadores de una década atrás. Sin embargo, todo ello depende de la renta petrolera y su distribución por parte del Estado, no de un incremento sustancial de nuestra capacidad de generación de riqueza y de su justa distribución. Por eso aunque algunos indicadores sociales han mejorado,

nuestra calidad de vida es baja, ya que no logramos mejorar sustancialmente el empleo, los servicios públicos, la calidad de la educación y la salud, la infraestructura urbana, etc.

Son varias las condiciones que se requieren para un verdadero desarrollo que permita satisfacer las necesidades de la mayoría de los venezolanos: una altísima capacitación generalizada, una búsqueda incesante de aumento de productividad, una organización empresarial dinámica, una cultura del trabajo bien hecho como fuente de realización personal, y un Estado que promueva unas reglas de juego claras que premien la productividad y la competitividad y castiguen la ganancia fácil por las vías de las influencias y los monopolios.

3.2. Una sociedad que sufre la violencia

Con gran consternación vemos cómo Venezuela se convierte a pasos agigantados en una sociedad violenta. Cada vez es mayor el incremento de diferentes formas de criminalidad, entre las que sobresale dramáticamente el elevado índice de homicidios, que nos coloca entre los países del mundo con mayor número de muertes por asesinato. Ya forma parte de una escena común ver a muchas madres llorar amargamente en las morgues de los hospitales, mientras esperan el cuerpo de sus hijos asesinados durante los cruentos fines de semana.

La violencia criminal se nos está haciendo cada vez más cercana. Quien no ha sido víctima directa da testimonio que sus conocidos o familiares más cercanos han sufrido algún delito contra su integridad física o contra sus propiedades. Los robos colectivos a edificios completos, el

secuestro en sus más variadas formas y el sicariato se están convirtiendo en prácticas delictivas frecuentes. En la calle abunda el tráfico y tenencia ilegal de armas de fuego. Los recintos que en otros tiempos se consideraban "sagrados" en la comunidad como la escuela, el hospital, la iglesia, son ahora también espacios propicios para cometer cualquier tipo de delito.

El derecho a la seguridad sigue siendo una deuda pendiente del Estado venezolano con los ciudadanos. Compete al Estado crear las condiciones fundamentales para preservar la vida, la integridad personal y las propiedades de las personas.

Es un deber de la ciudadanía exigir al Estado que cree las condiciones necesarias para que el derecho a la vida, a la integridad física, a la protección de la propiedad, al libre tránsito, entre otros, sean derechos al alcance de todos. Esa es la primera razón que justifica la existencia del Estado: garantizar que los ciudadanos puedan vivir en paz, administrando conforme a la ley sus conflictos.

Sin embargo, sólo una sociedad que ama la paz, que respeta la vida, que quiere ponerse bajo el imperio de la ley, tendrá la fuerza suficiente para exigir al Estado el cumplimiento de su deber. En este sentido necesitamos una profunda conversión ciudadana, cambiar nuestros hábitos de convivencia y respetar la vida del otro por encima de cualquier consideración.

Hay que erradicar todas las formas de violencia de las que somos responsables directamente. En primer lugar en la familia. Muchos comportamientos familiares, relacionados con el maltrato, la agresión y el irrespeto, socializan a niños y niñas con comportamientos violentos, con el abuso al más débil y con el uso de la fuerza y la agresión como medios privilegiados para resolver los conflictos. En muchos de nuestros centros educativos los adolescentes y los jóvenes aprenden comportamientos violentos y a desarrollar diferentes prácticas de agresión.

Por otra parte, la televisión también colabora presentando la agresión y la destrucción en horarios estelares como un divertido espectáculo.

3.3. Una sociedad polarizada

Esta violencia social convive con una fuerte polarización política, que ha dividido al país en dos polos con identidades políticas contrarias en permanente enfrentamiento, con la diferencia de que uno de los polos en conflicto tiene un liderazgo articulador y representativo, mientras que el otro no cuenta con un liderazgo de características similares. La actividad política se ha convertido entonces en el escenario de la intolerancia y el sectarismo. No es posible el diálogo, la concertación y la negociación entre distintos actores.

Venezuela carece de un consenso político mínimo y de unas reglas de juego aceptadas y respetadas por todos para el ejercicio del poder público y, en general, para la gobernabilidad de la sociedad.

Hasta que la sociedad venezolana no conjugue libertad y necesidad como dos elementos insoslayables que requieren respuestas adecuadas sin que una excluya a la otra, será difícil romper el cerco que divide y separa a la sociedad venezolana en percepciones contrapuestas.

Esta polarización social no se reconoce y se esconde bajo la polarización política. En la realidad lo que esta polarización pone de manifiesto no es un enfrentamiento de estratos sociales sino una progresiva y permanente diferenciación que los pone de espaldas a unos con otros.

Otra profunda contradicción manifiesta es la ideológica. En Venezuela es patente una permanente tensión entre la ideología liberal y una suerte de compulsión revolucionaria. En el marco de esta contradicción se juegan dos grandes modelos de país. Uno caracterizado en lo económico por la libre iniciativa privada como motor de la economía, la limitación a la actuación del Estado a su papel de árbitro del juego social según las normas establecidas democráticamente y la actuación controlada del gobierno en el ejercicio de sus funciones. Frente a este modelo se contrapone el proceso revolucionario, que implica direccionar a la sociedad desde el Estado, de acuerdo a lo que los líderes en el gobierno interpretan como la voluntad popular.

Quizás allí radica la raíz de la polarización. Y si ello es cierto, la salida no es otra que la discusión y el debate. Para lo cual se requiere la formación política de la ciudadanía, ampliar el acceso a la información y garantizar la libre expresión de ideas sin coacciones y amenazas.

3.4. Contexto Educativo

A finales de la década de los años 90, existía en el país un consenso entre todos los sectores sobre la necesidad de hacer cambios drásticos en materia educativa, surge la Reforma Curricular con un viraje hacia el trabajo con proyectos educativos, como

el Proyecto Plantel y el Proyecto de Aula, sin embargo se observaba una insatisfacción de las necesidades que experimentaba la población en el área educativa.

Los índices de deserción y el deterioro de la infraestructura representaban el agotamiento del aparato educativo que décadas antes había experimentado un éxito digno de admiración. Con la llegada de los cambios políticos, las autoridades quisieron poner en práctica algunos cambios drásticos con los cuales pensaban que podrían resolver los problemas y enrumbar la educación hacia nuevos derroteros.

Una de las reformas largamente acariciadas por el sector educativo fue la puesta en práctica de la llamada Escuela de Horario Integral, con posibilidad de alimentación incluida y con el complemento de actividades de refuerzo escolar, tratando de concentrar la carga horaria del personal docente, esta iniciativa se inició de manera experimental en la Reforma Educativa y luego fue asumida por las nuevas autoridades educativas, a la cual se le dio el nombre de Escuela Bolivariana.

Al mismo tiempo y para apuntalar una reforma en las políticas públicas del sector se realizó la llamada "Constituyente Educativa" mediante la cual se buscaba re-fundar el sistema educativo respondiendo a los paradigmas políticos de los dirigentes en el poder, se realiza el llamado Proyecto Educativo Nacional (PEN) haciendo mayor énfasis en la dimensión sociopolítica del proceso educativo.

Reaparece el antiguo concepto del Estado Docente ya vivido por la sociedad venezolana en los años 40 del siglo pasado, época desde la cual el estado ya había asumido la rectoría en esta materia. El planteamiento que

se hizo en este momento fue el de gubernamentalizar toda la acción educativa; surge entonces en el país la idea de la Sociedad Educadora, que trata de hacer frente a una pretensión exclusivista de parte de los entes gubernamentales. La AVEC retomando una idea del documento de Educación del Concilio Plenario de Venezuela insiste en la existencia de una multiplicidad de actores educativos, cada uno de los cuales deberá realizar su tarea específica, colaborando entre sí.

En esta diatribas aparece el Diseño Curricular Bolivariano como una manifestación y resumen de todas estas intenciones de gran politización del proceso educativo. Esta propuesta contenía elementos rescatables, como la reaparición de algunos pensadores de la Educación, que estaban soslayados, la reforma de la tercera etapa con la incorporación de la reorganización de las áreas del currículo y su estructuración en áreas del conocimiento. La escasa pertinencia pedagógica de este Diseño Curricular, obligó al Ministerio de Educación a suspender la aplicación oficial de dicha propuesta.

Se coloca en graves dificultades la continuidad de la educación católica por la presión ejercida sobre la educación privada, principalmente sobre la no subvencionada, con la no autorización o limitación del aumento de las matrículas y mensualidades como con el impacto ejercido por los incrementos de sueldos al personal y del costo de la vida presionado al alza.

Surge la Ley Orgánica de Educación, asumida por la sociedad venezolana como una imposición, que abre posibilidades muy disimiles dependiendo del ángulo desde donde se le mire.

El actual contexto educativo da signos de estancamiento y sobre todo de no saber hacia donde se dirige, hay escasa claridad sobre un proyecto país, cuya definición específica pareciera estar siempre en construcción, incidiendo negativamente en la definición de políticas públicas educativas. Los reduccionismos ideológicos con clara tendencia militar por una parte y la afirmación de otros absolutamente contrarios, hacen que el país educativo no encuentre la manera para dedicarse a realizar su tarea de formar nuevas generaciones de niños y jóvenes capaces de insertarse ventajosamente en el mundo global que les tocará vivir, a esto se suma la exclusión de amplios sectores entre los que destacan los jóvenes entre 15 y 19 años quienes no parecieran encontrar la motivación suficiente para mantenerse dentro del sistema educativo.

Aun con la situación descrita, encontramos que las familias venezolanas, siguen apostando a la educación como un elemento fundamental para sus hijos, muchos confían en las instituciones educativas católicas para este proceso, independientemente del nivel socioeconómico al cual pertenecen.

Así mismo, constatamos la llegada de nuevas generaciones de docentes que representan un reto de formación para la sociedad venezolana en conjunto.

3.5. El Contexto Pastoral del País

El pueblo venezolano es un pueblo creyente, conserva viva su conciencia de Fe cristiana y católica, muestra de esta vitalidad es el sentido celebrativo y festivo de la fe que se manifiesta en unas celebraciones litúrgicas que en mucho sitios se va inculturando. En muchos ambientes sigue un florecer de vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, por otra parte los laicos siguen creciendo en su conciencia de compromiso, tanto en la Iglesia como en la Sociedad.

Surge en muchos ambientes la sed por la Palabra de Dios, como medio para iluminar la realidad. En el sector de la pastoral Juvenil se percibe por parte de los diferentes encargados una motivación para hacer camino.

Junto a estas luces mencionadas, se percibe la necesidad de realizar nuevos esfuerzos para poder llevar adelante una mayor y mejor evangelización que esté en consonancia con los signos de los tiempos y que incida en la sociedad.

En nuestro pueblo sigue existiendo una mentalidad mágico religiosa que valora mucho todos los sacramentales (agua bendita, imposición de manos, ...), pero este mismo hecho hace que otros cultos que aprovechan esta gestualidad exterior, consigan adeptos creando confusión en parte de nuestro pueblo.

El compromiso de los jóvenes en la Iglesia es aun débil si se compara con su número en la sociedad. El compromiso político de los católicos no es muy fuerte ya que muchos laicos no cuentan con una reflexión que les ilumine en este sentido. El cristianismo si bien es percibido para muchos sectores como importante no siempre se concreta en consecuencias prácticas en la vida cotidiana.

Para hacer frente al rediseño de su presencia evangelizadora en Venezuela, la Iglesia venezolana ha realizado el

Concilio Plenario, con el cual se desea promover una conversión pastoral que posibilite una nueva evangelización.

Se requiere por otra parte una mayor formación cristiana para que puedan dar razón de su fe y de su esperanza.

Esta formación hace que, como señala el Concilio Plenario de Venezuela, se requiere de nuevo anunciar el mensaje cristiano. Hemos perdido, dicen los Obispos, la mordiente profética de nuestra fe, adaptándonos al consumismo y al materialismo dominantes, nuestra sociedad está lejos de los valores que propone el Evangelio, se están dando procesos de deshumanización, se promueve el individualismo como forma de vida, los valores de la familia, de la amistad, el compromiso con la comunidad, la solidaridad, la defensa de los derechos humanos, están lejos de concretarse en el hoy de Venezuela (CPV. PPEV 25-31).

Este mismo Pueblo venezolano, es el que viene a nuestros centros educativos católicos, y espera de éste un acompañamiento en su Fe, que partiendo del arco de diversidad Psico-religiosa pueda llevarle, mediante una formación, a un compromiso más fuerte con el Evangelio.

La cultura del entretenimiento y la diversión entre las que destacan, los medios de comunicación y los nuevos medios (web, redes sociales), compiten en muchos casos con un esquema escolar que no siempre está ayudando a un verdadero despertar de la fe.

La tendencia de la secularización que encontramos en la actualidad y la cual hace avanzar cada vez más una sociedad sin referencias cristianas, incluso sin referencias religiosas en general, comportan un desafío, para el anuncio de la

fe desde la escuela. De la tradicional clase de catequesis se fue pasando a la escuela en pastoral, en el caso venezolano se ha adoptado el modelo de una pastoral de procesos.

La "Pastoral" supone la existencia de grupos "cristianos", hoy en día ante el avance de la secularización y del abandono de las raíces cristianas, cada vez se puede decir que el número de los que viven y tienen conciencia de su cristianismo, disminuye entre nuestros estudiantes y sus familias, por lo que surge una pastoral decididamente misionera y ecuménica.

Por otro lado, es importante señalar con lo que cuenta nuestra Asociación (AVEC). En ella se encuentra un conjunto importante de programas, personas y sobre todo una apuesta hecha por la Iglesia en materia educativa.

La presente renovación de nuestro proyecto educativo pastoral, deberá comportar una renovación de los estilos, métodos y pedagogías con los cuales hasta ahora hemos asumido el anuncio del Evangelio desde el sector educativo.

3.6. Una nueva cultura emergente: Globalización tecnológica con mayor pobreza cultural.

En nuestro vasto y heterogéneo continente y dentro de nuestro país conviven diversas culturas con mucha influencia en diversas áreas: las culturas indígenas americanas con mayor o menor pujanza y reconocimiento, la anglosajona, las mediterráneas, las afroamericanas ampliamente extendidas, las caribeñas con influencias española, inglesa, francesa y holandesa. También están presentes diversas culturas de origen asiático, así como una gran diversidad de cosmovisiones y religiones que ofrecen sentidos trascendentes muy diversos.

Cada cultura aporta sus riquezas y se vincula simétrica o asimétricamente con otras muchas. Y en el encuentro y en el diálogo cada una percibe sus propias debilidades e integra valores y costumbres, modos de interpretar el mundo y la propia vida, en un esfuerzo permanente, a veces violento, a veces respetuoso, que tiende a generar culturas híbridas.

Las características más importantes del fenómeno, plural, complejo y heterogéneo, de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información se pueden resumir en:

- * Influjo de los medios de comunicación y de las crecientes industrias tecnoculturales modernas sobre los individuos, sectores y masas.
- * Globalización tecnológica aunada con una mayor pobreza cultural.
- * Aplicación de la inteligencia artificial a diversidad de proyectos de investigación científica e industrial.
 - * Avances en genética, microbiología y biotecnología.
- * Ampliación y especialización del mercado de trabajo tecnológico.
- * Aceleración en los procesos de transmisión de información.
 - * Producción y comercio digital de cultura informática.
- * Impresionante aumento en el flujo de la información, gracias sobre todo a la Internet, aunque con cuestionable intervención en los valores éticos y educativos.
- * Agilización y sofisticación de los sistemas de comunicación y transferencia de la información.
- * Sustitución paulatina de la mano de obra por la máquina con un aparentemente inevitable incremento en el desempleo.
- * Creciente abandono del campo y una pérdida o distorsión aguda de sus valores culturales al sumergirse sus pobladores en los medios suburbanos.

Debe subrayarse que, en muchos de nuestros países, los avances sólo benefician a unas pocas minorías. En numerosas comunidades educativas y sociales, carentes de una adecuada capacitación, se viene generando la condición de usuarios acríticos, y en las colectividades que aún no tienen acceso a las nuevas tecnologías crece la condición de personas aún más pobres social y culturalmente.

En relación con la dimensión cultural podemos subrayar algunas de las consecuencias más relevantes de este complejo cruce de factores:

En lo positivo:

- * Mayor posibilidad de acceso a la información y a los bienes culturales (democratización del conocimiento).
- * Creciente pluralismo cultural, con mayor valoración de lo local, de la diversidad, de la multiculturalidad y la interculturalidad y mayor respeto por las minorías.
- * Surgimiento de ciertas dimensiones culturales, antes desconocidas u olvidadas: cultura de la paz y la solidaridad, cuidado ambiental, comercio solidario, etc.
- * Superposición o resignificación de los procesos de construcción de la soberanía e identidad cultural de los grupos étnicos, sociales e, incluso, nacionales.
- * Redescubrimiento y potenciación de las producciones que manifiestan la identidad cultural local (música, artesanías, cine, literatura, etc.) con su respectiva difusión y generación de empleo.

En lo negativo:

* Transculturalización como pérdida de valores nacionales y adquisición de comportamientos y modas foráneas.

- * Imposición continuada y reforzada de la cultura hegemónica sobre las culturas populares, gracias a la apropiación, por parte de aquella, de los recursos y medios tecnológicos.
 * Incremento de distintos radicalismos (nacionalismos, sectarismos, fundamentalismos, xenofobias, racismos, etc.).
- * Fuertes corrientes migratorias, tanto desde países del sur hacia el norte rico, así como del campo a las ciudades, con las consecuentes explotaciones y desarraigos.
- * Pérdida de los lugares tradicionales de encuentro, lo que obliga a los pobres a hacer de la calle su sitio de socialización.
- * Paradoja de que mientras aumentan los medios y espacios de intercomunicación se van perdiendo más y más la hondura y la calidad de la relación humana.
- * Confrontación cultural, generacional, racial, socio-cultural, de distintos grupos humanos y sectores, debido a la gran diversidad de subculturas, formas y estilos de vida.

Si la educación quiere actuar eficazmente en, sobre y desde el mundo de la cultura, ha de tener muy en cuenta tanto la propia hibridez, con su dispersión y heterogeneidad, como los múltiples procesos que la han generado. No podríamos exigirle al sujeto educativo una coherencia cultural que no hace parte de su mundo diario.

nos buscando lugar en este siglo, Paidós, Buenos Aires, 2002.

-

Para este tema, conviene consultar: las culturas populares en el capitalismo, Nueva Imagen, México, 1982; ¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?, CLAEH, Montevideo, 1986; Cultura transnacional y culturas populares (ed. con R. Roncagliolo), Ipal, Lima, 1988; Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, Grijalbo, México, 1990; Cultura y Comunicación: entre lo global y lo local, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, 1997; Culturas Híbridas Estratégias para entrar e salir da Modernidade, 2á ed. Martins Fontes, Sáo Paulo, 1998; La globalización imaginada, Paidós, Barcelona, 1999; Latinoamerica-

3.7.Dimensión Ecológica: hacia la profecía de la vida y el desarrollo sostenible

Se impone, cada vez más, una comprometida toma de conciencia en defensa y resguardo de esta "casa común", como la llama el libro del Apocalipsis. Temas como el respeto a la biodiversidad y la protección de nuestras aguas y bosques contra la voracidad de un sistema socio-económico que quiere hacer ganancia de todo, deben ser prioritarios en cualquier propuesta educativa con sello cristiano.

Debemos tener y crear conciencia de cómo se sigue quemando desconsideradamente el oxígeno que producen los pulmones vegetales de América, al mismo tiempo que se destruyen sus bosques, se contaminan las aguas y el aire, y se agotan las especies y recursos renovables.

Pero las amenazas contra la vida no toman el nombre únicamente de agotamiento de los recursos naturales, proliferación de residuos industriales, efecto invernadero, agujero en la capa de ozono, desaparición de los pulmones planetarios, contaminación de los mares y de los ríos; cualquier atentado contra la vida en su sentido más teologal e integral, conspira contra una visión ecológica humana, sana, profunda del hombre y del cosmos.

Desde esta perspectiva, constatamos cómo, también en este campo, se siguen acumulando signos preocupantes, tales como:

- * Pérdida, en amplios sectores de la juventud, del sentido de la vida, al caer en la espiral de la drogadicción, el alcoholismo y la violencia.
- * Incremento en los índices de desempleo, que impide o limita a muchos el derecho al trabajo y, consecuencialmente, a la vida.

- * Irrespeto y amenazas a la vida, especialmente de los más débiles y pobres.
- * Creciente aumento en el índice de abortos y de prácticas eutanásicas absolutas.
- * Proliferación de diversas formas de violencia, desde la violencia callejera hasta la guerra.

Esta situación adquiere explicación por el predominio de la racionalidad instrumental, que lleva a ver todo bajo el prisma de lo útil y lo rentable y que ha pervertido el sentido de las relaciones humanas. Ello, a su vez, provoca una actitud agresiva hacia la naturaleza que conduce a la depredación y, en muchos casos, a la destrucción irrecuperable de la misma.

Con todo, hay signos esperanzadores de la preocupación por la defensa de la vida y el desarrollo sostenible, como son:

- * Una mayor sensibilidad general frente a los temas ambientales, la cual se expresa en agrupaciones y movilizaciones a lo largo y ancho del planeta. Desde allí está emergiendo una nueva conciencia en la forma de relacionarnos con los seres humanos y con la creación, desde la conciencia de reconocernos como seres vivos en convivencia con otros seres que tienen igual derecho a la vida que el hombre.
- * Desarrollo de la ética ecológica que implica el abandono de la moral cortoplacista, utilitarista e individualista.
- * Impulso a una espiritualidad teológica y mística que descubre la creación como sacramento revelador, comunicador del amor de Dios y mediador para entrar en comunión con El.

- * Testimonios proféticos en los que la opción por la vida se constituye en denuncia contra la cultura de la muerte, en sus diversas modalidades y manifestaciones.
- * Pedagogías que, a través de programas transversales, promueven la cultura de la vida y contribuyen a crear y reforzar relaciones mediante vínculos de ternura, cuidado y compasión con todos los seres del planeta.

Desde esta múltiple perspectiva la escuela cristiana debe hacer una opción clara, definida, sin ambigüedades de ningún tipo, por la vida en sus múltiples expresiones. Y, asumiendo la ecología en su sentido más amplio y teologal, no sólo generará estrategias educativas para promover y defender la vida sino que asumirá con valentía posiciones firmes frente a todo lo que en el mundo adelanta una cultura de muerte.

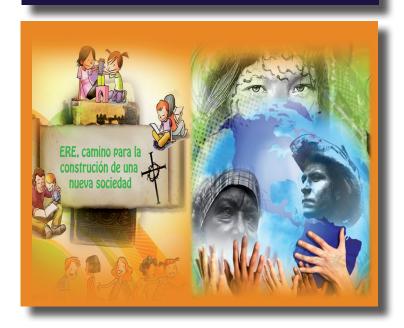
ILUMINAR

III. Nuestro Modelo Educativo Pastoral.

IV. El Centro Educativo-Pastoral: la escuela que proponemos.

V. Los Actores Educativos.

VI. Educación Católica e Interculturalidad: Pueblos Indígenas y Afrovenezolanos.



III. NUESTRO MODELO EDUCATIVO PASTORAL

La realidad expuesta en el apartado anterior, nos impulsa como educadores católicos, a ofrecer desde nuestra identidad un conjunto de orientaciones, que concluirán, después en tareas, para ofrecer en el hoy de Venezuela una respuesta educativa que acompañe las nuevas generaciones y les dé herramientas necesarias para navegar por este embravecido mar de la historia.

I.Educación centrada en la vida, la persona y el Evangelio

Como educadores católicos, hacemos nuestros los llamados que hace la Iglesia en sus documentos y declaraciones tanto a nivel nacional como continental y universal. Particularmente hacemos nuestro, el sentido de una educación centrada en la persona humana, es decir una educación que descubre, las potencialidades de los seres humanos y coopera para su máximo desarrollo. En este sentido, el centro de la educación católica es la persona y no la escuela. Esta última es una herramienta para el proceso educativo, que va destinado a las personas de modo que ésta pueda desarrollarse.

Las personas en la complejidad de su entramado individual y social representan un desafío. Es evidente que la atención personalizada aunque en la práctica es sumamente difícil de concretar sigue siendo lo que podríamos llamar la cumbre de la praxis educativa de inspiración humanista y cristiana.

La persona integral en su carga de dinamismo biológico, hombre y mujer , psicológico, la persona frente a la inmensidad del "sí mismo" que se encierra en cada uno y que amerita respeto y estima, y por supuesto una persona dotada de una libertad individual, con una conciencia moral, la persona como realidad abierta al sentido trascendente y al descubrimiento de todo lo noble del espíritu, la persona dotada de una relación con los otros está abierta a la alteridad.

El modelo de la escuela católica venezolana es Jesús, su mensaje, su obra, en una palabra su Evangelio y, sobre todo, su persona. Jesús debe ser el centro de toda la acción de una escuela católica. Educamos hacia un proyecto de persona donde habita Jesucristo, cuya presencia y mensaje nos abre al mundo cotidiano para construir el Reino de Dios instaurado por pasos entre nosotros, que comienza aquí y que terminará cuando la humanidad vuelva a estar toda en las manos del Padre.

La escuela católica venezolana, planteles, institutos de educación universitaria y los centros de educación alternativa como los centros de capacitación laboral y las casas hogar, promueven los valores, del amor, de la justicia, de la fraternidad, de la solidaridad sin embargo sabe perfectamente que ellos están orientados a Jesús pues es Él quien les da la verdadera plenitud a esos valores y los aleja de las interpretaciones o reducciones, así como de las manipulaciones de las que pueden ser objeto.

Por tal motivo, el nuevo Proyecto Educativo Pastoral AVEC, se empalma con la historia que dicha institución ha ido viviendo en el país. Es por ello, que les invitamos a todos y todas a una profunda renovación interior, la cual deberá manifestarse en las estructuras y en el entusiasmo evangelizador de nuestros centros y proyectos educativos.

2. Educación de calidad para todos

En la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000), artículo 103, aparece expresamente que "Toda persona tiene derecho a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades". El artículo 3 de la Ley Orgánica de Educación (2009), establece que la educación "es pública y social, obligatoria, gratuita, de calidad", y en el artículo 6, el Estado garantiza "el derecho pleno a una educación integral, permanente, continua y de calidad para todos y todas".

En el origen etimológico el término calidad proviene de la voz latina "qualitas", el conjunto de cualidades de una persona o cosa; también significa importancia, excelencia de una cosa. Muchas veces se conciben como la posibilidad que las cosas o personas sean mejores, que sean mejor hechas; que se hagan bien, bien en superlativo, de acuerdo a la realidad, al contexto.

La calidad de la educación no es un concepto "neutro", es complejo, se inscribe en un proceso histórico, se nutre en un contexto, tiende hacia un proyecto de ciudadanía y está ligado al concepto de equidad. Entendiéndose por equidad como "dar" o facilitar más y mejor al que más necesita o al que tiene menos. Esta concepción de equidad no es vista sólo desde la perspectiva social, sino también desde la visión educativa en todos los espacios del hecho educativo.

Un centro educativo de calidad es aquel, que se ajusta a un conjunto de parámetros que representan a su vez cualidades, que logran los objetivos de formar las personas según el modelo educativo propio de cada Institución en el marco del proyecto educativo compartido. Para dinamizar esta concepción de calidad, se concibe el Sistema de Mejora de la Calidad, el cual está conformado por cuatro grandes elementos: los principios, las fases, las condiciones y los contenidos

Los principios se entienden como binomios fundamentales acordes con la misión y visión institucional: equidad y eficacia, creatividad y eficiencia, participación y pertinencia, transformación e innovación, solidaridad y focalización, calidad de vida e impacto.

Las condiciones para garantizar que el sistema sea cultura en nuestros centros son: participación, formación, socialización, organización, articulación, acompañamiento y seguimiento.

Los contenidos que se trabajan se expresan en los cuatros factores esenciales del hecho educativo: contexto, recursos-estructura, procesos y resultados. En el factor procesos se abordan cuatro: gestión, enseñanza-aprendizaje, ciudadanía y vivencia cristiana, y la interrelación escuela-comunidad. Aquí se concibe la matriz que orienta el sistema de mejora de la calidad.

Los principios, las condiciones y los contenidos se abordan desde un sistema que hace viable la calidad educativa, con cuatro grandes fases: evaluación, reflexión, planificación y sistematización. Estas fases se entrelazan constantemente con dos grandes acciones: formación y socialización. De igual manera, estas fases se implican unas a otras en su desarrollo. Como puede observarse es un sistema cíclico y en espiral, pues al hacerse cultura cada fase es asumida atendiendo la nueva realidad que presenta la escuela.

La primera fase, evaluación, se concibe como un proceso que permite ver la realidad del centro, el momento en el que se encuentra, sus aciertos y desaciertos, su caminar y el camino que falta por recorrer.

La fase de la interpretación, se refiere al proceso que continúa después de hacer la evaluación: procesar los datos y analizarlos estadísticamente (informe estadístico), valorar dichos datos, interpretarlos, realizar un informe, entregarlo a los distintos actores del centro (informe descriptivo).

La tercera fase corresponde a la planificación o plan de acción para la mejora y su ejecución. Una vez que se tienen las líneas de mejora propuestas, se deben priorizar cuáles se atenderán en un período aproximado de unos tres años y definir quiénes lo acompañarán por el equipo del centro y por las instancias correspondientes, en este caso, por AVEC.

La cuarta fase se refiere a la Sistematización, que al mismo tiempo abre la puerta para continuar la mejora del centro. Por tanto, se proponen dos aspectos: Primero, un proceso de construcción colectiva, y segundo, la realización continua del mismo. Para tal fin se sugieren siete pasos: definir la experiencia; delimitar el objetivo, objeto y eje del sistema; diseñar un plan; registrar la acción; reflexionar la acción (ciclos de reflexión, ordenar, analizar); recuperación de la experiencia (relato, categorización e interpretación del proceso vivido); y, el informe final y socialización del mismo. Así mismo, es importante no perder de vista la innovación en el análisis que se haga de dicha línea, pues la innovación permite hacer transformaciones en el aula y en el centro.

Puede observarse que el sistema de mejora alternativo de la educación de calidad para todos y todas, no atiende sólo los procesos o sólo los resultados, sino que se abordan ambos, lo que puede llevar a construir currículos contextualizados en nuestros centros de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), teniendo claro como Morin que el hecho educativo de por sí es complejo, que el concepto de calidad es complejo, pero el abordaje de la educación de calidad para todos y todas, es posible.

Esta propuesta es un sistema alternativo para los centros de la AVEC y debe considerarse de esta manera, no es la receta ni la verdad última, es una sistema alternativo de calidad educativa a los sistemas formales más conocidos: ISO 9001 y EFQM.

3. Educación e inclusión en la diversidad.

Se ha reconocido que el desafío de alcanzar una educación para todos no es sólo un problema de acceso y de escolarización inicial, sino también una cuestión de asistencia regular, retención, finalización y adquisición de logros de aprendizaje. "El problema es que la escuela está hecha para que entren muchos y salgan pocos, y las cifras lo dicen". Esto implica no sólo que los grupos marginalizados y vulnerables de niños y jóvenes tengan en realidad un acceso equitativo a las oportunidades educativas, sino también que la participación equitativa en una educación de calidad sea garantizada para todos los individuos y grupos de estudiantes. Nuestra opción no es por la escuela, sino por el hombre en su absoluta dignidad. Nuestro oficio no es nuestro destino. No hay otro oficio ni empleo que aquel que enseña al hombre a ser hombre. El hombre es

lo que importa. El hombre, ahí, desnudo bajo la noche y frente al misterio, con su tragedia a cuestas". Es más, la perspectiva de una inclusión social en la educación de calidad también está preocupada porque las oportunidades de aprendizaje contribuyan de manera efectiva a la inclusión de los jóvenes, individualmente o en grupos, a los mecanismos socio-económicos, cívicos y culturales de la sociedad. "La educación es un derecho inalienable de "todos los seres humanos, de cualquier raza, condición y edad." (GE I) y debe ser una oportunidad para todos, sin más diferencia que la de privilegiar, siguiendo el ejemplo de Jesús, la atención a los más necesitados".

Una educación de calidad es pues una educación incluyente, "la Iglesia deberá impulsar una educación de calidad para todos, formal y no-formal, especialmente para los más pobres. Educación que ofrezca a los niños, a los jóvenes y a los adultos el encuentro con los valores culturales del propio país, descubriendo o integrando en ellos la dimensión religiosa y trascendente". Es una educación que pretende la participación integral de todos los estudiantes, que enseña actitudes y comportamientos de tolerancia y que constituye consecuentemente un instrumento que permite construir una sociedad y una economía incluyentes y participativas. Concentrarse en la calidad de la educación para promover la inclusión social implica identificar estrategias para superar o eliminar las barreras a la participación de todos los individuos y los grupos que experimentan la discriminación, la marginalización y la exclusión o que son particularmente vulnerables.

Ofrecer una educación de calidad, sin discriminación de ninguna naturaleza, implica transitar hacia un enfoque que considere la diversidad de identidades, necesidades y capacidades de las personas, favoreciendo el pleno acceso, la conclusión de estudios y los logros de aprendizajes de todos, con especial atención a quienes se encuentren en situación o riesgo de exclusión. "Luchar contra toda forma de exclusión, de rechazo, de racismo, de discriminación y marginación por cualquier motivo.

-En función de ello nos comprometemos a:

- a) Promover mecanismos de concertación entre diferentes sectores del gobierno, de la sociedad civil, de las Iglesias para el debate y monitoreo de las políticas educativas y para enfrentar las causas que generan desigualdad dentro y fuera de los sistemas educativos, proporcionando recursos adicionales y diferenciados para que los estudiantes en situación o riesgo de exclusión educativa o social puedan, en igualdad de condiciones, aprovechar las oportunidades educativas.
- b) Adoptar medidas educativas para atender la diversidad, tales como: educación intercultural para todos, educación con enfoque de género, diversificación de la oferta educativa, adaptación del currículo, elaboración de textos o imágenes que no contengan estereotipos de ninguna clase, extensión de la jornada escolar, y calendarios escolares flexibles según zonas y necesidades, entre otras.
- c)Diseñar acciones específicas para asegurar, a determinados colectivos, el derecho a una educación de calidad en igualdad de condiciones: promover una educación intercultural y bilingüe para los pueblos originarios en todos los niveles educativos.
- d) Ampliar el acceso y mejorar la calidad de la educación para las personas con necesidades educativas especiales,

Proporcionar apoyo interdisciplinario a los docentes para la identificación y atención temprana y oportuna de las dificultades de aprendizaje.

- e) Ampliar el acceso de los estudiantes a las tecnologías de información y comunicación con el fin de mejorar los aprendizajes y reducir la brecha digital.
- f) Impulsar medidas preventivas para lograr un clima escolar favorable que propicie la integración, el respeto mutuo y la solución de conflictos a través del diálogo entre los diferentes actores de la comunidad educativa "De este modo, se promueven derechos naturales de la persona humana, la convivencia pacífica de los ciudadanos y el progreso de todos".

4. Educación desde los Derechos Humanos para una ciudadanía responsable

Educar para la ciudadanía supone apostar por un modelo pedagógico, no solamente escolar, en el cual se procura que niños, niñas y jóvenes construyan su modelo de ciudadanía contextualizado a su quehacer escolar, familiar y comunitario. Es también promover la participación de los estudiantes en iniciativas democráticas de impacto local a partir del reconocimiento del marco constitucional. Todos los ciudadanos y ciudadanas tienen el derecho de participar libremente en los asuntos públicos.

Estamos convencidos de que para lograr que lo previsto en la Constitución se convierta en una práctica real, nuestros niños, niñas y adolescentes deben ser provistos de las actitudes y habilidades necesarias para ello. La protección y vigilancia de nuestros derechos y la promoción del bien común, conllevan ciertas responsabilidades.

Por tanto, para que la ciudadanía sea protagónica y responsable, es necesario incentivar el interés hacia lo público, así como también la formación para la ejecución y control de la gestión pública como medio necesario para lograr el protagonismo de los jóvenes, tanto individual como colectivo.

5. Educación para la construcción de la paz y la convivencia

Bastan los datos de las muertes violentas cada fin de semana en Caracas o en cualquiera de las grandes ciudades del país para saber que tenemos una sociedad gravemente enferma. Nos hacemos conscientes, cada vez más de que la violencia es, en estos momentos, la preocupación mayor de los hombres y mujeres de Venezuela. Tal vez deberíamos agregar que lo es también de muchos niños y niñas.

Nos cuestiona que la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el 2002, haya alertado sobre la gravedad del asunto y haya declarado, oficialmente, que la violencia se ha convertido en un problema de salud pública a nivel planetario.

Nuestra sociedad en su conjunto y nosotros como educadores católicos no podemos quedar indiferentes ante esta realidad que nos interpela. La educación católica en su conjunto quiere dar un aporte en la construcción de la paz, que posibilite una convivencia entre todos los venezolanos y los que habitan nuestro país. Conscientes de ello queremos proponer un camino para la construcción de la paz en el centro educativo:

a) La paz interior: nuestro cerebro.

Tenemos dos noticias: nuestro cerebro es el primer generador de angustia – nos quita paz – pero, la buena noticia, es que nuestro cerebro está dotado de suficiente capacidad como para lograr la paz interior.

Los ejercicios de relajamiento, la oración, los ratos de silencio, la meditación, ¡la risa!, cuando se vuelven prácticas diarias, producen cambios en nuestra manera de pensar y actuar, mejoran la salud. Es importante, por tanto, desarrollar en nuestras propuestas locales estas dimensiones de vida interior capaces de hacer frente a las fracturas a las que como personas estamos sometidos.

b) En el aula: afinar los sentidos.

Proponemos una unidad generadora de aprendizaje y de vida alrededor de los sentidos. Descubra las maravillas de "máquinas" que tenemos en nuestros ojos, nuestro olfato, las papilas gustativas, la epidermis; añada el arte: el que se hace con las manos y se ve con los ojos, el que se ejecuta con las manos y se escucha con los oídos, el que se escribe con los mandatos del cerebro y se disfruta con la palabra hecha poesía, el que vibra por dentro con la danza ..., en fin: el arcoíris de las expresiones artísticas – las de origen popular y las universales.

Convirtamos el aula en un laboratorio de vida ayudando a ejercitar los sentidos para que percibamos la violencia – que debemos conocer, comprender y rechazar por dañina – y también las semillas de paz- que

también existen – en sus cerebros, en el entorno, en sus hogares, en la naturaleza, incluso en la televisión y los celulares.

c) El centro en paz

La educación para la paz tiene que tocar a todo el centro. El aula, es el inicio, pero hay otros lugares privilegiados, como los pasillos y el patio. Todos los autores que han trabajado este tema, incluyen lo lúdico, los juegos cooperativos, como parte importante en la Educación para la paz. Todos y todas sabemos, que los recreos pueden ser espacios violentos, si los abandonamos a que saquen lo que les llega del entorno, o espacios de paz, si intencionalmente nos ocupamos de ellos.

d) La solución pacífica de los conflictos

Este es uno de los pilares de la educación para la paz. El conflicto es algo normal en la vida de una persona, pero ellos no tienen que convertirse en violencia. Se aprende a resolver conflictos por vías pacíficas, con base en el diálogo, la comprensión global de los problemas, las raíces. Proponemos que en cada centro existan suficientes recursos didácticos que permitan a nuestros docentes desarrollar este trabajo.

En resumen, la educación para la paz, supone: sensibilización, conocimiento, comprensión del problema de la violencia, y supone acciones, escolares y sociales. Implica calidad y creatividad. Solos no podemos, hay que tender puentes, muchos puentes. Y en ella todos nuestros centros e instituciones desean comprometerse en estos próximos años. Así mismo, proponemos que en

cada centro existan suficientes programas y estrategias preventivas que permitan a nuestros docentes desarrollar este trabajo.

6. Educación para el trabajo y la productividad

En estos últimos nueve años, AVEC ha impulsado la educación para el trabajo. En el objetivo específico N° 7 del proyecto educativo anterior, habla de: "impulsar una educación para el trabajo creativo, solidario en orden a generar una mejor calidad de vida para todos".

Existe un gran número de experiencias en instituciones afiliadas a la AVEC que componen el vasto campo de la educación para el trabajo: escuelas técnicas, profesionales, exploración para el trabajo (APEP), escuelas agrícolas básicas y profesionales, centros de capacitación, colegios, de los cuales es importante acotar que muchos han ido cambiando su orientación científica y/o humanística por menciones técnicas y profesionales. Ahora se hace necesario una visión más sistemática y articulada de la educación y capacitación al mundo del trabajo y para la inserción productiva del país.

Proponemos que la educación para el trabajo como un eje transversal del proceso educativo. No es suficiente formar bachilleres, es importante que esos bachilleres, técnicos o formados en un oficio, se inserten al mundo productivo, como opción de desarrollo y progreso. De otra manera no habrá forma de detener la deserción.

La educación que se imparte en AVEC ha de mirar como destinatarios prioritarios a los y las jóvenes que se preparan para el mundo del trabajo y a los y las jóvenes que no tienen oportunidades de estudio, ni de trabajo. La educación para el trabajo representa el punto de encuentro entre la educación de los más desfavorecidos, los más pobres y las posibilidades de una inserción transformadora en la vida productiva y social del país.

6.1. Una educación integral.

La finalidad de nuestra acción educativa no es sólo preparar a los jóvenes para el trabajo, sino hacerles también capaces de desarrollar dignamente su vocación y contribuir así a la transformación cristiana de la sociedad. Esta finalidad nos obliga a introducir en los programas educativos de los centros de formación profesional, de los centros de capacitación y de la educación técnica, entre otros, algunas líneas de acción prioritarias tales como: la centralidad de la persona respecto a la economía, la atención preferencial a los más débiles, la reflexión y propuestas de la doctrina social de la iglesia al mundo del trabajo y de la economía, la búsqueda del bien de la comunidad.

Todo centro educativo de AVEC ha de recordar que su tarea educativa es la evangelización. Educamos evangelizando y evangelizamos educando. En este sentido es necesario que desde la doctrina social de la Iglesia se permita formar en una auténtica "espiritualidad del trabajo".

6.2. La pedagogía del trabajo productivo y liberador.

El fracaso escolar, así como los problemas de desintegración familiar y social son realidades a las que gran parte

de la población juvenil que se atiende está expuesta. Para ellos una experiencia laboral positiva, programada y acompañada de criterios educativos, puede constituir

una inmejorable posibilidad de recuperación personal; el joven puede volver a adquirir la propia estima, redescubrir sus propias habilidades y capacidades, apreciar el trabajo bien hecho y estar motivado para su propia formación.

6.3. Necesidad de la formación profesional

La formación profesional en las actuales condiciones del país adquiere una gran importancia; un sector muy numeroso de jóvenes, sobre todo los más pobres, permanecen al margen de la escuela, al menos después de la enseñanza básica. Para ellos la formación profesional o una rápida preparación para el trabajo es el único camino abierto para poder insertarse positivamente en el mundo del trabajo y en la sociedad. Por ello, además de las numerosas escuelas técnicas, se han puesto en práctica muchas iniciativas y servicios para la preparación inmediata de los jóvenes al trabajo, a través del Centro de Capacitación Laboral (CECAL). Es necesaria la actualización tecnológica, pero es vital asegurar la formación técnica, pedagógica, humana y cristiana de los maestros, profesores, instructores, facilitadores y formadores.

6.4. La inserción social en el mundo del trabajo.

Un indicador importante de la eficiencia de una educación humanística, científica o profesional es su capacidad de encaminar a los jóvenes a la prosecución de estudios, encontrar un trabajo, promover entre ellos experiencias de micro-empresas, cooperativas, empresas de servicio social, entre otros; y suscitar la colaboración de los entes públicos y privados en el acompañamiento formativo de los jóvenes que se insertan. Un proyecto tal supera normalmente las posibilidades de una sola comunidad educativa e implica el trabajo en sinergia con los entes de la zona, por eso es necesario que las seccionales de la AVEC impulsen más decididamente el trabajo en red.

6.5. El financiamiento de los programas de educación para el trabajo.

El autofinanciamiento de los centros de formación profesional, con sus crecientes gastos de sostenimiento y de inversión, es una de las grandes preocupaciones. Hasta ahora, la AVEC, ha dado apoyo con el convenio que tiene con el MPPE, pero si queremos brindar una capacitación al mundo del trabajo cualificada deben buscarse otras fuentes de financiamiento, sobre todo considerando que las aportaciones de los alumnos, participantes, familias y la subvención del Estado resultan insuficientes. Debe pensarse en otros proyectos de producción capaces de asegurar el déficit presupuestario, la adquisición de nuevas tecnologías, pero sobre todo mostrar a nuestros jóvenes las posibilidades de una escuela, un centro productivo y sustentable en el tiempo.

6.6. Promoción de una espiritualidad y pastoral del mundo del trabajo.

En nuestros centros de capacitación, creemos que el trabajo, es ante todo un bien para el ser humano, pues es la posibilidad concreta de su realización creativa, mediante el trabajo, ya manual, ya intelectual, sobre los elementos de la naturaleza las personas hombres y mujeres, desarrollan una cooperación con Dios en su obra creadora. Así como Dios con amor preparó una casa para el ser humano, así mismo cuando los humanos trabajan mejoran esta casa y se convierten ellos mismos en co-creadores con Dios.

7. Educación promotora de espiritualidad y misión

7.1. El centro educativo en clave de pastoral, misión y sentido ecuménico.

En la Asociación Venezolana de Educación Católica entendemos la Pastoral Educativa como la actualización de la praxis de Jesús por la Iglesia en el espacio del centro educativo, de cara a la implantación del reino de Dios en la sociedad actual .

El centro educativo de identidad explícita católica debe ser el que impulsa, junto a otras instancias eclesiales, a estudiantes, docentes, administrativos, obreros, familias y la comunidad entera a la vivencia de la fe y la inculturación de los valores universales del Evangelio.

En tal sentido es necesario precisar ideas generales que nos ayuden a identificar cuándo en nuestros centros educativos hay pastoral y cuándo nuestros centros educativos están en pastoral (DP 400). Lo segundo nos sugiere la integración de lo económico, lo pedagógico y lo convivencial desde la misión evangelizadora que se hereda como Iglesia. Lo primero nos refiere sólo a la práctica de actividades educativas identificadas con

FLORISTAN, Casiano (1993). Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral. Ediciones Sígueme. Salamanca. Pág. 142.

lo religioso. Presentamos a continuación principios irre nunciables y tareas propias de una Pastoral Educativa, con lo cual se pretende que los esfuerzos hechos en nuestros centros educativos sean más evangelizadores que catequéticos.

7.2. Principios irrenunciables de la Pastoral Educativa.

En la pastoral educativa de nuestros centros AVEC, optamos por unos principios irrenunciables que describen la esencia de la educación católica:

Dimensión *cristocéntrica*, donde la base y fin de la acción educativa se expresa en conducir al encuentro personal con Jesús y su mensaje, de ella se deriva la acción misionera y profética de la educación católica. "(...) la meta que la escuela católica se propone, respecto de los niños y jóvenes, es la de conducir al encuentro con Jesucristo vivo, Hijo del Padre, hermano y amigo, Maestro y Pastor misericordioso, esperanza, camino, verdad y vida, y, así, a la vivencia de la alianza con Dios y con los hombres" de esta referencia, la persona se construye en unidad existencial, o sea, asume sus responsabilidades y busca el significado último de su vida.

La pastoral es también **orgánica e integradora**, en la que se concibe un centro educativo con diversos elementos que deben ser coordinados (estructura, currículo, organización y ambiente educativo) de esta manera integra y permea las acciones educativas en un mismo proceso evangelizador. La escuela se inserta en un entramado educativo y pastoral mucho más amplio con el que debe estar coordinada.

⁴ Documento conclusivo, V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe, nº 336.

⁵ Idem.

La inculturación basada en el principio de la encarnación del evangelio en la realidad y la cultura, llevando a todos los actores del quehacer educativo a descubrir sus valores religiosos y trascendentes y de esta forma transformar su realidad personal y comunitaria.

Lo comunitario como germen de la experiencia cristiana es punto de llegada de los procesos formativos y la intencionalidad última de la acción evangelizadora. De allí que la vivencia grupal de la fe sea una constante. La promoción de lo comunitario en nuestros centros educativos se hace presente en las pastorales específicas, como es el caso de la pastoral con el personal del centro (docentes, administrativos y obreros) la pastoral juvenil y la pastoral familiar. En todos los casos la experiencia de poner en común la fe y la vida genera la identificación y compromiso con el mensaje y la persona de Jesús.

Dimensión Misionera, nuestra Pastoral Educativa quiere estar alineada con el deseo de la Iglesia sobre la necesidad de una nueva y fuerte espiritualidad y talante misionero.

7.3. Tareas propias de una Pastoral Educativa.

Ante los principios irrenunciables de la Pastoral Educativa, se encuentran implícitas una variedad de tareas que son competencia de todos los que participan en los procesos educativos pastorales del centro.

La Iglesia entiende que la principal tarea de la Pastoral Educativa es promover en los destinatarios del centro educativo (docentes, estudiantes, padres, comunidad...), el encuentro con la persona de Jesucristo y su mensaje, esto implica un acompañamiento de la formación integral de la persona, los procesos de crecimiento de la fe, desde los procesos educativos de cada uno de ellos.

Por otro lado, también es necesario promover la identidad católica en los agentes por medio de una adecuada formación pastoral, sin olvidar que nuestra educación es "católica" porque sus principios evangélicos se convierten para ella en normas educativas, motivaciones interiores y en metas finales (Aparecida 335).

Con miras al trabajo en conjunto y la unificación de criterios pastorales en la planificación, es necesario favorecer la participación y el intercambio entre las diferentes instancias (nacional, seccional y de centro), así como con instituciones con fines comunes y misión compartida (Diócesis, parroquia, organizaciones), respondiendo de manera efectiva a las necesidades de la sociedad y la Iglesia misma.

Merecen una especial atención el acompañamiento pastoral necesario a los centros de capacitación laboral, lugares en los que, de manera bien específica, se responde al gran número de jóvenes que se encuentran excluidos. Como Iglesia y desde lo educativo es deber impulsar una educación de calidad para todos, formal y no-formal, especialmente para los más pobres. Educación que ofrezca a los niños, a los jóvenes y a los adultos el encuentro con los con los valores culturales del propio país, descubriendo o integrando en ellos la dimensión religiosa y trascendente. Para ello, necesitamos una pastoral de la educación dinámica y que acompañe los procesos educativos, que sea voz que legitime

y salvaguarde la libertad de educación ante el Estado y el derecho a una educación de calidad de los más desposeídos.

7.4. Una escuela cultivadora de espiritualidad.

La dimensión de la Pastoral ha sido en la AVEC siempre una prioridad. Su concreción ha ido pasando por diferentes estadios tratando cada uno de ellos de adaptarse a las cambiantes condiciones de las diferentes generaciones que asisten a los centros educativos, así mismo se han dado pasos hacia una aproximación de lo Pastoral al mundo de la educación alternativa.

Ese camino hoy está nuevamente retado. En los 70, hemos visto una pastoral de compromiso social, en los 80 una pastoral de la experimentación, en los 90 hemos pasado de una pastoral del centro a un centro en pastoral con procesos. Hoy en día estamos llamados a desarrollar el concepto de la competencia espiritual.

Se debe enseñar a vivir espiritualmente, a ser inteligente y vivir en libertad. Por eso, aparte de tener espacios de tiempo para trabajar estos temas, se deben relacionar las demás asignaturas con la espiritualidad, e intentar introducir apropiadamente sus diversos aspectos tanto al inicio de las sesiones como durante su desarrollo.

7.5. Una escuela misionada y misionera.

La educación católica como el país ha ido cambiando progresivamente, En ocasiones asume ritmos sumamente acelerados a los cuales es preciso atender, sin atropellos, pero estando atentos a lo que ellos van generando en las personas.

⁷ Idem. n° 334

Hasta hace algunos años la escuela católica atendía básicamente a niños, niñas y jóvenes que procedían en su mayoría de familias católicas, por lo tanto la transmisión de la Fe era algo familiar y ambiental. Este hecho hacía que las personas recibieran los rudimentos de la fe y de la vivencia cristiana en la casa y en los centros educativos. Esta formación se completaba con la llamada Educación de la Fe, más tarde denominada Pastoral con sus distintas versiones.

Esta situación de "cristiandad" ha cambiado, hoy asistimos por lo tanto a la llegada a los colegios de fuertes contingentes de personas que ya no tienen referencias concretas a la Fe católica y en muchos casos las situaciones de las que provienen contradicen un conjunto de principios que hasta el momento se tenían por socialmente aceptados.

Esta situación obliga a nuestra Pastoral a una nueva forma que podríamos llamar muchos más misionera en cuanto que está enfrentada a la temática del primer anuncio del mensaje cristiano y a su posterior educación sistemática y sacramental, que debería desembocar normalmente en una actividad apostólica. Ello hace que nuestra escuela sea, en primer lugar, un lugar de Misión, un espacio para el sereno testimonio de los discípulos de Cristo. Este testimonio debería suscitar la Fe y por tanto hacer sustentable la acción pastoral.

En toda acción misionera es preciso una tensión ecuménica que nos prepara al encuentro de otros creyentes y que hoy son, en buena medida, nuestros compañeros en los centros educativos. Ellos que también poseen como nosotros la fe en nuestro Señor Jesucristo en quien todos no somos más que uno.

IV. EL CENTRO EDUCATIVO-PASTORAL: LA ESCUELA QUE PROPONEMOS

Vivimos en la sociedad de la información poniendo a nuestro alcance todos los contenidos que precisemos, y proporcionándonos los medios adecuados para crecer en una sociedad envuelta en el cambio, exigiendo nuevas pautas de conducta a los ciudadanos, habilidades instrumentales y actualizados conocimientos que aporte a las nuevas generaciones un bagaje integral de conocimientos que les sirva para toda la vida.

Generalmente creemos que la buena enseñanza es algo que se puede ver a primera vista argumentando la ideología de turno. La búsqueda de un modelo perfecto es una utopía, ya que no hay modelo capaz de hacer frente a todos los tipos y estilos de aprendizaje. Lo que hacemos es utilizar como la base, de un repertorio de enfoques alternativos que aplicados gradualmente permiten ayudar a los estudiantes, según su diversidad, a alcanzar los objetivos, y adquirir un conjunto de habilidades y destrezas que les permitan, vivir y adaptarse a la realidad concreta de su contexto social.

La escuela del futuro debe facilitar el encuentro entre el hombre y el mundo virtual presente, con las novedades del momento, ávido de conocer lo que sucede en el campo de la ciencia y la tecnología, y un encuentro con las culturas, los grandes saberes, que permita construir su capacidad creativa. Cualquier concreción de la educación es mejorable, pero cuando nos referimos a contextos democráticos en los que se han debatido es

tructuras de vida social, hemos de pensar que los docentes han de asumir un proyecto y, dentro del margen de libertad que exista, colaborar en su puesta en práctica.

I. Una escuela con flexibilidad para la educación alternativa.

La educación no formal es el principal medio de aprendizaje para muchos adolescentes y adultos. La variedad de programas y la adquisición de habilidades relativas para enfrentar las competencias de la vida diaria, suele ser el principal medio para atacar la pobreza y ampliar la participación en la sociedad. Los niños y jóvenes trabajadores ven limitada su capacidad de asistencia a la escuela formal, pues no se encuentran programas flexibles, que permitan adaptarse a períodos de trabajo y complementar las actividades académicas con otros planes y estrategias pedagógicas de forma recuperativa, que les facilite avanzar escolarmente sin ser desertores escolares.

La asignación de becas o subsidios por el Gobierno y entidades privadas sigue permitiendo que un mayor número de niños vaya a la escuela, pero muchos de ellos siguen trabajando al mismo tiempo.

2. Una escuela incluyente.

La escuela que necesitamos para la sociedad que somos y queremos, significa que debe integrar la diversidad, al maestro como trabajador de la cultura, y a la pedagogía como práctica social. El ejercicio de la profesión docente va a requerir un profundo compromiso ético en el cual la práctica social de cualquier educador, debe plantear tanto su lugar social como su lugar axiológico. Es necesario interpelarnos sobre la reorganización de la actividad académica y plantearnos de qué manera las rutinas cotidianas de la vida escolar, están facilitando la asimilación de conocimientos, la consolidación de valores y la concreción de habilidades y destrezas, permitiendo a los docentes, crear nuevos programas y propuestas curriculares más acordes al medio y la realidad de los destinatarios, que permitan una práctica de clase más dinámica, creativa y socializadora.

3. Una escuela útil para los estudiantes.

Al hablar sobre una escuela útil estamos hablando de una escuela que genere éxito en los estudiantes, especialmente los más necesitados, dirigida a ayudar a los estudiantes a crecer, a convertirse en adultos, en personas autónomas y responsables, a cultivar el respeto a sí mismos y a los demás, a desarrollar la confianza en sí mismos y en los otros. Aprendiendo en el plano colectivo a reconocer la importancia de los valores compartidos, que permita la integración social, étnica y cultural.

La ruptura de estructuras familiares ha modificado considerablemente las condiciones de nuestros estudiantes. Para una porción, la escuela es hoy en día, el único lugar educativo con una dimensión colectiva estable y claramente identificada. Para los otros, el resentimiento por los frecuentes maltratos, por la vida de pobreza que tienen que llevar, la desorientación, por falta de anclajes sólidos, lleva a los docentes a experimentar el sentimiento de tener que asumir, sin estar preparados, papeles y funciones diversas como trabajadores sociales, padres sustitutos e incluso psicoterapeutas.

¿Cómo hacer para dar solución a las dificultades que enfrenta la escuela? Quizás la respuesta esté en la calidad del funcionamiento de las escuelas, más que el grado de adhesión de la sociedad a los valores

Una escuela útil debe educar, instruir, integrar y promover, asumiendo una sólida cultura organizacional y su colaboración con el entorno social. Con un sentimiento de pertenencia y adhesión que mejore la calidad de vida y el manejo de una autoridad confiable, convencida, reconocida, con un gran carisma, ampliando su compromiso fuera de su horario laboral. Aportando a los estudiantes estabilidad y seguridad para crecer y formarse.

- a)En ocasiones las escuelas son y han sido lugares sin interés para los estudiantes y otras personas. A veces se vuelven lugares aburridos intelectualmente. El reto es transformar esta realidad haciendo de ellas verdaderas comunidades de aprendizaje.
- b)Los medios de comunicación han creado para los niños y jóvenes un vacío amplio, infranqueable y vivido entre dos mundos: el del aula y la escuela y el del mundo real.
- c)Las escuelas tienen dos tareas relacionadas y prácticamente imposibles: estimular las condiciones que engendran interés, desafío y curiosidad, y hacer que la adquisición de conocimiento y capacidades cognitivas personales sean importantes y significativas.
- d)Mientras consideramos el cambio como la alteración de aulas todo cambio será condenado.

4. Una escuela eficaz.

Al pensar en una escuela eficaz debemos estructurar un modelo que configure unos principios sólidos y valores en los que pueda sustentarse la misma.

- a) Apostar por la comprensión y la integración, defendiendo la consolidación de grupos heterogéneos interactivos que fomenten la formación de redes capaces de desestimular la posibilidad de participar en violencia o delincuencia.
- b) Incorporar el mayor número de recursos disponibles al aula y al centro propiciando el bienestar y el logro de metas.
- c) Aplicar una metodología que valore la diversidad exigiendo un cambio en el rol del docente y una nueva concepción de las actividades de aprendizaje.
- d) Fomentar aprendizajes dialógicos que fortalezcan las relaciones humanas y la vivencia de valores mejorando con ello la convivencia.
 - e) La formación continua del personal docente.
- f) Sustentarse entre otros valores los de cooperación, solidaridad, respeto, reconocimiento, compasión y universalización.

5. El centro educativo católico: comunidad de discípulos misioneros.

El centro educativo católico es a instancias del documento de Aparecida un lugar privilegiado de la formación de los Discípulos misioneros. Eso significa que el ambiente que debe reinar es el de una comunidad cristina animada por el espíritu de Jesús. Es evidente que debe cumplirse con todos los requisitos legales y jurídicos de disciplina etc, pero si todo ello no es en el marco, de un sentido profundo de Iglesia el ambiente o clima organizacional se encontrará lejano al que perseguimos.

La Comunidad es de discípulos, pues ante todo está en la escucha y seguimiento del maestro Jesús quien a diferencia de los maestros de Israel que cobraban por sus clases y eran pagados por sus discípulos a su conveniencia, el maestro Jesús es quien escoge a sus alumnos. Escucharlo se realiza mediante la meditación de la Palabra de Dios.

Es una comunidad de discípulos en cuanto a la forma fraterna unos ayudan a los otros a avanzar en el camino de su propio desarrollo como personas y como cristianos.

Es una comunidad misionera pues sabe que la Buena Nueva del Evangelio es para todo los seres humanos aquí, allá y más allá de sus propias fronteras territoriales.

V. LOS ACTORES EDUCATIVOS

I. La Persona que queremos formar

I.I. El perfil del estudiante.

Como todo modelo educativo válido, también el nuestro se centra en el alumno, concebido especialmente como protagonista del proceso y sujeto real de toda la obra educativa. El Proyecto Educativo Pastoral de la AVEC, pretende facilitar la eclosión, en cada uno de ellos, de una persona:

- a) Poseída de su condición creatural, pero también consciente de su filiación divina y de su regeneración en Cristo.
- b) Consciente de que ella es el verdadero protagonista de todo el proceso educativo y primera responsable de su propia formación y de su crecimiento integral.
- c) Atenta a su membrecía eclesial y dispuesta a vivir cada día su compromiso bautismal y a expresar sufe coherentemente, pese a sus limitaciones y condicionamientos humanos.
- d) Madura, psicológicamente bien conformada, con autoestima adecuada y una personalidad definida.
- e) Libre, autónoma, y con criterios morales bien establecidos y basados en una opción cristiana madura y responsable.

- f) Con una jerarquía de valores sólida y vivenciada.
- g) Nutrida y sostenida por una firme esperanza, que le permite dejar atrás todos los negativismos y derrotismos.
- h) Con sensibilidad social y vocación de compromiso solidario y fraterno.
- i) Apasionada por la justicia, la verdad y la libertad.
- j) Intelectual y técnicament e bien capacita da, pero consciente de que els er humano es mucho más que intelecto y cuerpo.
- k) Crítica y autocrítica, capaz de cuestionar todo lo cuestionable, empezando por ella misma.
- l) En formación permanente, entendiendo que la educación acompaña al ser humano hasta el día de su muerte.
- m) Que entiende el trabajo, no como una carga sino como un modo de contribuir a su propio crecimiento, a completar la obra creadora de Dios y al bien común.
- n) Amante de la paz y del diálogo.
- o) Abierto y solidario con los pobres.
- p) Amantes de la libertad, del respeto y de la tolerancia.
- q) Con discernimiento crítico, capaz de cuestionar las ideologías.

Nos corresponde ahora concretar este marco a través de propuestas educativas coherentes.

1.2. Vocería estudiantil.

En nuestro modelo educativo pastoral hacemos una opción por la persona del estudiante. Reconocemos que detrás de cada estudiante hay un ser humano, un niño, niña, adolescente y joven con su propia historia, llenos de potencialidades, y también protagonistas y no simples espectadores del mundo que viven y reconstruyen.

Es a partir de este suelo multifacético que la AVEC ve en la organización estudiantil una mediación para que sus estudiantes se comprometan a ser protagonistas activos de su propia historia, de la historia de su centro educativo, del Proyecto Educativo Pastoral de AVEC y de un proyecto de país fundamentado en los valores de la equidad, la igualdad, la libertad y la justicia, iluminados permanentemente por la propuesta de Jesús y del Evangelio.

La organización estudiantil buscará:

- a) Contribuir al proceso de formación humano-cristiano de los alumnos, y a la puesta en práctica del Proyecto Educativo Pastoral del centro educativo con los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.
- b) Promover valores como son la participación, la responsabilidad, la ciudadanía activa y organizada, la solidaridad, honradez, sociabilidad, entre otros.
- c) Encauzar y promover diferentes experiencias grupales.
- d) Contribuir en el proceso de formación socio-política de los estudiantes desde los criterios de Doctrina Social de la Iglesia.

- e) Canalizar las inquietudes culturales, científicas, deportivas, apostólicas y religiosas de los alumnos en diversas formas de participación.
- f) Propiciar eficazmente la participación del estudiantado en las actividades programadas por la asociación civil de padres y representantes y la dirección del Plantel, proyectando la acción del centro educativo hacia la parroquia y comunidad local.

2. Los Docentes y su perfil

En la AVEC consideramos a los docentes, como un elemento crucial dentro del accionar educativo de nuestros centros y de toda nuestra asociación. De su desarrollo personal, vocacional, profesional, económico y social, dependerá el éxito de nuestros proyectos locales, regionales y nacionales en materia de educación. Deseamos que el proyecto renovado impulse y reactive un fuerte movimiento docente que permita, dar a la profesión docente, en el marco de la educación católica, la energía necesaria para que la contribución de nuestro sector al desarrollo del país se haga patente.

La clave de todo nuestro proyecto sigue siendo, por un lado, la función animadora del director y, por el otro, la formación continua de los educadores. Necesitamos directores con mística, sin miedo al riesgo, abiertos al futuro, que apuesten por la esperanza y que estén dispuestos en todo momento a dar lo mejor de sí mismos para que la educación que soñamos sea una realidad.

Por su parte, los docentes de nuestros planteles deben sentirse servidores y partícipes de un proyecto. Al mismo tiempo, deben ser agentes que continúen, completen, refuercen y fortalezcan la acción educadora de la familia. A tal efecto, debe poseer, entre otros, los siguientes rasgos:

- a) Poseer una personalidad sana, con actitudes y valores humano-cristianos sólidos y con demostración de liderazgo social.
- b)Respetar profundamente la persona del estudiante.
- c)Tener una conciencia clara de la importancia de la familia en el proceso y disposición permanente a establecer canales de diálogo con los padres y representantes.
- d) Mantener apertura al cambio educativo, sensibilidad para la búsqueda de la efectividad educativa y creatividad en los quehaceres cotidianos.
- e) Comprometerse con una educación inclusiva.
- f) Manifestar una autoestima elevada y conciencia de su vocación educadora.
- g) Presentar competencias e idoneidad profesional y con voluntad de mantenerse en formación permanente.
- h) Facilitar los procesos de comunicación, trabajo en equipo y responsabilidad en el cumplimiento de su misión.
- i) Estar abiertos al diálogo y preparados para el debate e intercambio de diferentes posiciones.
- j) Poseer conciencia histórica y ubicación en el contexto socio-cultural.

- k) Involucrarse con la realidad del estudiante, respetándole y acompañándole en el proceso.
- I) Ser sensible ante los cambios sociales.
- m) Mantener un espiritu evangelizador y misionero, para quienes el evangelio sea fuerza iluminadora y profética.
- n) Empatizar con los estudiantes para notar, no sólo lo que le falta a los docentes, sino también valorar y apoyar lo que éstos aportan.
- o) Tener pensamiento crítico, capaz de incluir todas las condiciones sociales y manejarlas para facilitar la inclusión.
- p) Ser un educador en crecimiento y constante renovación.
- q) Promover el cambio tecnológico y capaz de hacer un manejo racional y oportuno de la información.
- r)Asesorar la integración escuela-comunidad.
- s) Educar para la convivencia desde la paz.
- t) Valorar la diversidad cultural.
- u) Ser un educador de alta Ética y Moral.

3. La Familia educadora y la Comunidad

La participación y el rol tan fundamental de la familia en el proceso de educación es hoy más que nunca vital. En todo el mundo existen familias, cada una con una visión y misión de vida diferente, pero a la vez poseen algo en común: ser la primera escuela en amor, valores, formación cristiana entre otros. La familia es una realidad natural, pero, sobre todo, social, cultural y eclesial. Y, como las sociedades y las culturas no coinciden plenamente, en prácticas e ideas, hay que definir, distinguir y caracterizar.

Es por ello que en la búsqueda del fortalecimiento de las bases familiares que con el paso del tiempo se han ido resquebrajando por atender otros intereses que distraen de la verdadera misión que tiene la familia, como es educar a los hijos, ser discípula misionera en los valores cristianos y forjadores de sus miembros. Por tanto, se han creado ciertos engranajes para la trasformación y toma de conciencia del papel fundamental que tiene la familia y con ello apuntar a ciertos aspectos fundamentales para el crecimiento integral de la misma. Para ello es necesario:

- a) Motivar, animar y promover el rol protagónico de la familia real.
- b) Incluir dentro de la planificación por lapso algunos talleres de Escuela de Familia en Acción que les permita a las familias renovar su misión de vida.
- c) Brindar espacios de encuentros donde la familia pueda recrearse e integrarse en las actividades del centro despertando el sentido de pertenencia al mismo.
- d)Construir equipos de docentes, padres y alumnos que diseñen actividades o experiencias vividas de integración.

- e)Crear un sistema de acompañamiento, orientación y asesoramiento familiar para el apoyo y ayuda a las familias.
- f)Facilitar a las Familias los recursos (guías prácticas, lecturas, bibliografías entre otros) y habilidades que posibiliten un crecimiento integral de sus hijos
- g)Producir programas de radio, TV y espacio en la Web donde se lleve a cabo el fortalecimiento de las bases con frases, comentarios entre otros.

El área de Familia y Comunidad es responsable de brindar apoyo, acompañamiento y asesoramiento a las comunidades educativas de los centros afiliados a la AVEC, como aquellos que aun sin estar afiliados lo soliciten.

Amar a la familia significa saber estimar sus valores y posibilidades. Amar a la familia significa esforzarse por crear un ambiente que favorezca su desarrollo. Es dar a la familia cristiana de hoy, con frecuencia tentada por el desánimo y angustiada por las dificultades crecientes, razones de confianza en sí misma, en la propia riqueza interior. Es necesario que las familias de nuestro tiempo vuelvan a remontarse más alto. Es necesario que sigan a Cristo". Juan Pablo II.

VI. EDUCACIÓN CATÓLICA E INTERCULTURALIDAD: PUEBLOS INDÍGENAS Y AFROVENEZOLÁNOS.

La Venezuela de hoy, es una sociedad en donde confluye un universo de culturas. La Constitución venezolana de 1999, hace mención a esta diversidad señalando que somos un país multiétnico y pluricultural. En este sentido, partimos del hecho de que se está reconociendo la diferencia, la alteridad, la multiculturalidad y los derechos de los grupos específicos. Queda de nuestra parte, con esta propuesta, propiciar en nuestros colegios, centros de capacitación laboral y otras obras educativas así como en la sociedad, que estos derechos formen parte de nuestras opciones.

El tema de la interculturalidad viene siendo para la educación católica en Venezuela, una de sus principales opciones desde la enseñanza en sus centros educativos. Según la UNESCO se afirma en su preámbulo que: "la amplia difusión de la cultura y la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz son indispensables a la dignidad del hombre y constituyen un deber sagrado que todas las naciones han de cumplir con un espíritu de responsabilidad y de ayuda mutua". En búsqueda de apoyar y fortalecer no sólo a los centros indígenas, sino también, a los pueblos afro-venezolanos y de los sectores populares, la AVEC se propone con este Proyecto Educativo Pastoral el compromiso de animar, acompañar, promover y defender su cultura, su lengua y su reconocimiento como pueblos.

Este nuevo Proyecto Educativo Pastoral de la AVEC, procura dar una orientación a la educación Indígena e intercultural. Esta propuesta consiste en establecer líneas de acción prácticas que propongan a nuestra sociedad un modelo de convivencia ciudadana, que parta del intercambio de cada pueblo como expresión de riqueza de país multiétnico y pluricultural.

I. Área Educativa.

- a) Renovar nuestra opción de acompañar a las comunidades indígenas y afrovenezolanas, con el fin de potenciar nuestra acción sus proyectos educativos con todos los elementos imprescindibles: interculturalidad, diversidad, educación apropiada para sus centros educativos.
- b) Promover una educación de calidad, en valores, respetando su identidad desde su contexto real. pueblo en contexto cultural.
- c)Estar conscientes que debe orientarse una práctica educativa ligada a la pertinencia de los aprendizajes y contextualización de los contenidos didácticos, con el fin de que pueda generarse una educación intercultural bilingüe.
- d) Orientar la práctica pedagógica hacia el niño y la niña, con la participación de la familia y de las comunidades; donde el conocimiento no es más que la comprensión de un suceso relativo, que motiva a seguir buscando, inquiriendo y brindando a cada uno, la posibilidad de ser auténticos y con absoluto respeto en la aceptación del otro.

- e)Propiciar procesos de formación integral para los docentes en zonas indígenas y afrodescendientes.
- f) Partir de un diálogo multidireccional que aspire a educar a los sujetos en la pedagogía de la diversidad.
- g) Preparar a los individuos para relacionarse en mundos distintos al propio en igualdad de oportunidades y capacidades.

2. Área Pastoral.

- a) Fortalecer en ellos la acción evangelizadora, respetando su idiosincrasia (su cosmovisión religiosa).
- b) Incorporar los métodos de enseñanza y aprendizaje elaborados por la familia y las comunidades Indígenas y Afrodescendientes.
- c) Realizar un acercamiento afectivo desde el encuentro en y con el otro para entender el afecto.
- d) Sensibilizarse en el conocimiento de la realidad y el encuentro con las limitaciones.
- e) Reflexionar sobre la responsabilidad docente.

3. Área Cultural.

a) Perfeccionar las prácticas pedagógicas de los profesores y profesoras que ejercen la docencia en áreas con alta población indígena y afrodescendiente.

- b) Educar para la participación del indígena y el afrovenezolano en la solución de sus problemas comunitarios y su proceso cultural.
- c) Diseñar el currículo, de acuerdo a las necesidades e intereses de cada pueblo indígena.
- d) Establecer una pedagogía desde la valoración de la propia cultura.

4. Régimen Intercultural Bilingüe.

- a) Profundizar como institución (AVEC), la animación para que las Escuelas que están en territorios indígenas, incluyan en sus proyectos, el fortalecimiento de la educación intercultural bilingüe para afianzar el idioma local de todas las etnias indígenas.
- b) Promover la defensa de su identidad y de la autoestima étnica mediante la incorporación de contenidos didácticos pertinentes a su realidad cultural y lingüística.

ACTUAR

VII. Nuestro Plan de Acción



VII. NUESTRO PLAN DE ACCION

Metas del Quinquenio

Proyecto Educativo 2010-2015 Redacción de metas - proyecto educativo pastoral.

-Metas de carácter general.

I.-Ampliación de la cobertura educativa en el nivel de secundaria, con la finalidad de atender a la población juvenil entre los 15 y 19 años.

Indicador:

Aumento del 6 % anual.

2.- Asumir la educación para la paz y la convivencia ciudadana como eje transversal de todas nuestras acciones educativas.

Indicador:

Al menos dos encuentros formativos por centro durante el año con esta temática.

3.- Potenciar el dinamismo de espiritualidad y Misión como fundamento de nuestra propuesta educativa.

Indicador:

Consolidación de los equipos de pastoral con un plan de pastoral, por procesos en cada centro con espíritu misionero y ecuménico

- Metas de carácter más específico.

Educadores

"Formación permanente de los educadores en funciones docentes y directivas para fortalecer la identidad".

I. Impulsar la formación docente según el perfil que proponemos, para que tanto los docentes como los directivos puedan comprometerse a desarrollar con sentido de pertenencia el proyecto educativo del centro desde su filosofía propia y la de la AVEC, desarrollando estrategias formativas orientadas a la mejora de la calidad y el fortalecimiento de la gestión en lo educativo y la pastoral, en los centros .Organizadas en conjunto a través de la AVEC. Dedicar a este propósito, al menos, el equivalente en 80 hrs al año 16 días del calendario de trabajo en cada año escolar.

2.Impulsar, en la vida diaria de los centros, una educación misionera que asuma la evangelización como prioridad y, desde allí, proyectar la inclusión y la calidad de la educación, promoviendo el papel de los laicos en su responsabilidad evangelizadora. Implicar y preparar para este propósito al menos al 30% del personal (docentes y directivos).

3. Promover en las dinámicas de la comunidad educativa de los centros (en lo interno y hacia lo externo), la participación activa de los educadores en su rol de líderes, comprometidos a la transformación de su realidad social y comunitaria, con capacidad de abrirse a los cambios, a contextualizar el trabajo al entorno y a la historia local, regional y nacional.

• Gestión Directiva

"Gestión para la creación de ambientes educativos apropiados, eficientes y gratificantes".

- I. Lograr que los colegios, centros de capacitación, instituciones y fundaciones miembros de la AVEC, se adhieran efectiva y afectivamente al Proyecto Pastoral Educativo AVEC, promoviendo ambientes educativos cónsonos con los objetivos y principios de dicho Proyecto.
- 2. En cada proceso de inscripción, establecer mecanismos que garanticen el ingreso de nuestros destinatarios prioritarios (los menos favorecidos desde el punto de vista social y educativo) en todos los colegios, centros de capacitación, instituciones y fundaciones.
- 3. Establecer y desarrollar progresivamente a lo largo del quinquenio, un proceso de acompañamiento integral que pueda llegar a todos los estudiantes y miembros del personal, con un equipo interdisciplinario que atienda los procesos bio-psicosociales y lo espiritual.
- 4. Realizar mensual, trimestral y anualmente, acciones de seguimiento y acompañamiento por parte de los Directivos de AVEC, promoviendo evaluaciones internas y externas que conduzcan a la valoración permanente del proceso educativo que llevan todos los colegios, centros de capacitación, instituciones y fundaciones.

Curricular Institucional

"Promover cambios curriculares que favorezcan el desarrollo del modelo educativo que propone la AVEC".

- I. Construir diariamente juntos el Currículo Educativo que nuestros niños, jóvenes y adultos necesitan, donde se propicie la comprensión crítica, la mejor integración equilibrada del conocimiento de modo que permita un abordaje sereno de los programas de los niveles primaria y secundaria, que redunde en una mejor preparación de los jóvenes que les capacite para insertarse en el ventajosamente en el mundo que les toca vivir.
- 2. Formular, en los primeros seis meses del quinquenio, un diseño curricular para la educación alternativa que se adapte a las distintas realidades que viven los jóvenes que atiende CECAL en todos los espacios, enmarcado en la andragogía, basado en la formación humano cristiana, capacitándolos para el trabajo productivo e impulsándolos a la reinserción en el sistema educativo y social.
- 3. Elaborar el PEIC en base a necesidades reales, de los estudiantes en su camino de aprendizaje, atendiendo a las realidades del entorno del centro, como medio eficaz de co-responsabilidad, participación y logro de metas y objetivos.

Acción Educativa-Pastoral

"Promover una educación en pastoral integral con las pedagogías adaptadas a distintos grupos".

I. Fortalecer la educación para la comunicación interpersonal, la solidaridad y el compromiso frente a los problemas humanos, sociales y comunitarios, a través de la profundización de las relaciones y el trabajo de evangelización con las parroquias, diócesis, centros educativos del sector oficial y familias de la comunidad donde se encuentra cada centro educativo, para lo cual deben incorporar estrategias y actividades que contribuyan a todo ello, en los PEIC que se elaboren en cada uno de los centros.

- 2. Favorecer en todos los planes de Pastoral generales y sectoriales, el encuentro con Jesucristo, haciendo de la Palabra de Dios una fuente constante que permita a los participantes abrirse al dinamismo del Reino de Dios en los distintos lugares donde deban desenvolverse.
- 3. Lograr que las acciones educativas evangelizadoras de los centros educativos, seccionales y ámbito nacional partan del análisis exhaustivo de las realidades, teniendo en cuenta las necesidades de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, personal docente, administrativo y obrero, familias y comunidades, para responder, a través de una pastoral de proceso, con metodologías, programas y proyectos supervisados y acompañados por agentes pastorales debidamente formados. Cada red debe propiciar los espacios de formación y juntos reelaborarán los planes de Pastoral AVEC.
- 4. Estimular la acción de los grupos infantiles y juveniles existentes y propiciar la creación de los mismos en aquellos centros donde no los hay, al tiempo que se promueven festivales, encuentros culturales y deportivos estadales, regionales y nacionales que les permitan enriquecer sus propias experiencias y las de otros.
- 5. Apoyar a las familias en sus necesidades espirituales, a fin de que sientan el centro educativo como un medio de fortaleza y esperanza, que les ayude a desempeñar eficientemente el rol de padres, representantes y/o responsables.

6. Durante el quinquenio, realizar esfuerzos para lograr incrementar la formación humano-cristiana, evangelizadora, ética y familiar en todas las universidades e institutos universitarios.

• Ciudadanía, política y ecología

"Profundizar los contenidos y programas que fortalezcan la ciudadanía y el cuidado de la naturaleza".

Incentivar diariamente el respeto, mejora y cuidado del ambiente social estableciendo unas relaciones humanas cálidas, brindando oportunidades para conversar, aprender, dialogar, participar, trabajar en grupos y disentir, entre otros e igualmente sensibilizar la atención del ambiente físico-natural ocupándose de la infraestructura, material didáctico y de la solución de problemas y mejoras del ecosistema que rodea a los diferentes centros educativos.

•Familia- Comunidad

"Desarrollar un plan de integración escuela-familiacomunidad".

- I. Implementar, durante el desarrollo de cada año escolar, mecanismos que hagan efectiva la incorporación de la familia al proceso integrador escuela-familia-comunidad para rescatar sus valores y principios, alcanzar la valoración personal y la motivación a la participación en las diferentes acciones del centro educativo y de la sociedad venezolana.
- 2. Establecer en cada centro educativo, durante el primer año escolar del guinguenio, la Escuela de familia en

Acción, actividades similares, con la participación activa del personal directivo – docente.

• Estudiantes

"Promover estudiantes dinámicos-participativos con consciencia social y científica".

- I.- Establecer en los primeros seis meses del quinquenio un perfil del estudiante egresado que sea dinámico, activo, crítico, con sensibilidad social, capaz de dejarse impregnar por la realidad y con disposición para transformarla, defensor de los valores cristianos, comprometido con la justicia y en constante crecimiento integral.
- 2.- Propiciar ambientes de acogida y atención a niños y jóvenes, favoreciendo un clima motivador que garantice un desarrollo pleno e integral.
- 3.-Promover en los niños, niñas y adolescentes una visión positiva de la política como actividad humana compartida para la defensa y búsqueda del bien común.

Administrativos / obreros

"Lograr la integración de todo el personal en los procesos educativos de los centros".

- I. Formar y capacitar permanente al personal administrativo y obrero como personas importantes y necesarias que son en el proceso educativo.
- 2. Lograr la incorporación del personal administrativo y obrero en las diferentes actividades programadas por el centro educativo durante todo el año escolar.